



#### CONSECUENCIAS DE LA GUERRA EUROPEA EN LOS CONTINENTES AFRICANO Y ASIÁTICO

El presente grabado, la carta que publicamos á continuación y cien noticias que en la prensa diaria habrán leído nuestros amigos, prueban cuán sabia era la voz de los Misioneros católicos que, al empezar la guerra, pedía no se extendiera á las colonias de las naciones beligerantes. Hoy, armados los pueblos salvajes, queman, destruyen y matan... deshacen en un minuto la obra que tras largos años de trabajar cimentaron hombres que eran héroes y santos.

Que el Señor de las Misericordias se apiade de las Misiones católicas y de los obreros beneméritos que, para salvar almas, siguen en el que es su verdadero puesto de honor: la misión á que la santa obediencia les destinara. (Dibujo de F. Matania, inspirado en fotografías recibidas del Sud de la Turquía Asiática)

## Una Misión Sud-africana destruída

### Saqueo é incendio de Nguludi (Siré)

EL territorio del Siré forma parte de las posesiones anglo-africanas que se extienden entre la orilla Norte del Zambeza y los grandes lagos ecuatoriales. Su capital es Blantyre, ciudad situada á 1,000 metros de altura, en las montañas que separan el lago de Chiroua del curso medio del río Siré (afluente del Nyassa). En la capital residen: el gobernador, el juez supremo y los misioneros protestantes. El Obispo católico reside en Nguludi (Alto Siré).

La población, dividida en tribus cuyos jefes se titulan reyes, se calcula en un millón de almas. Estos indígenas eran antropófagos antes de la llegada de los ingleses, pero las severas leyes dictadas contra tan repugnante costumbre, han hecho que poco á poco desaparezca totalmente.

Bajo el punto de vista eclesiástico, el territorio, hasta 1903, formó una sola Misión, dependiente del Vicariato apostólico de Nyassa, confiada á los Padres Blan-

cos. En dicha época, y por solicitarlo así el Superior general (Ilmo. Sr. Livinhac), la Propaganda la erigió en Prefectura independiente, y confió su cuidado á los Padres de la Compañía de María.

Estos emprendieron la obra apostólica con grandes bríos. Doble obstáculo dificultaba su ministerio: el Protestantismo y el Mahometismo. Por una parte, los «clergymen» se habían aprovechado de la influencia política de Inglaterra para hacer abrazar la herejía á numerosos indígenas; y por otra, el Islam hacía grandes esfuerzos para introducirse en el país.

Los misioneros corrieron al sitio del peligro, y sabiendo lo difícil que es convertir un partidario del Profeta de la Meca, se establecieron por lo pronto en el Alto Siré, á fin de cerrar el paso á los musulmanes, lo que hasta el presente han conseguido.

Los felices resultados de su evangelización decidieron, en 1908, á la Santa Sede á erigir el Siré en Vica-



riato apostólico. El Ilmo. Sr. Prezeau (Prefecto desde 1903) fué el primer titular. Una muerte prematura, contaba apenas 38 años y uno de episcopado, lo arrebató á la Misión, cuyo gobierno pasó á manos del joven y celoso prelado, autor de la siguiente dolorosa carta que acabamos de recibir, y nos apresuramos á publicar. Ojalá conmueva los corazones el triste relato, y sea causa de abundantes limosnas en favor de la infortunada Misión de Nguludi.

CARTA DEL ILMO. SR. AUNEAU, DE LA COMPAÑÍA DE  
MARÍA, VICARIO APOSTÓLICO DEL SIRÉ

Blantyre, 5 de Febrero de 1915.

De la Misión de Nguludi, residencia episcopal del Siré, sólo queda un montón de cenizas y ruinas.

Continúo algunos detalles de cómo tuvo lugar tan gran desgracia.

Hace pocos años que un indígena de los alrededores de Nguludi, llamado Jhon Chilembwe, fué enviado por los misioneros protestantes á Inglaterra y luego á América para instruirse. Terminados sus estudios volvió al Siré, ganóse cierto número de adeptos, construyó una iglesia y fundó una Misión. Con lo cual no se dió por satisfecho; su ambición exaltada le hizo soñar en ser el jefe espiritual y temporal de todo el país. Para alcanzar estos fines era necesario asesinar á los europeos de la región y á los negros que se resistiesen á ingresar á su secta.

Resuelto ya á conseguir este objeto, organizó un vasto complot, y creyéndose suficientemente preparado, dió la señal de rebelión la noche del 23 de Enero último. Durante la noche una partida de insurrectos atacó los colonos de los alrededores de Nguludi y mató á tres. Otra se corrió hasta la ciudad de Blantyre y saqueó un almacén de fusiles y municiones. El Gobierno inglés adoptó inmediatamente enérgicas medidas de represión. El 25 por la mañana las tropas regulares atacaban á los rebeldes en el foco mismo de la insurrección, distante sólo 5 kilómetros de nuestra Misión. Estábamos, pues, muy expuestos á los ataques de los rebeldes. La vigorosa resistencia de los ingleses nos infundía confianza: á pesar de lo cual y como se supone, habíamos adoptado las disposiciones convenientes para no dejarnos sorprender.

Pero el 25 por la noche, burlando la vigilancia de las tropas británicas, 200 insurrectos se dirigieron contra nuestra Misión. Un hombre de un pueblo vecino llegó á tiempo de avisarnos.

Juzgando toda resistencia imposible, di inmediatamente orden de batirnos en retirada. Las cinco Religiosas y sus catorce pensionistas dormían ya.

Despertadas á toda prisa, apenas tuvieron tiempo para vestirse. Partimos en plena noche, sin llevarnos nada. Con nosotros huyó una multitud de negros que,

asustados por las noticias de la rebelión, habían buscado refugio en nuestra casa.

Al día siguiente llegamos á Miko Longwe, donde nos refugiarnos en la estación del ferrocarril.

Un día permanecimos en ella, y pudimos informarnos de lo que había ocurrido en la Misión después de nuestra huida. Los insurrectos se habían aproximado, ocultándose entre las altas hierbas, y tras un breve sitio, asaltaron, saquearon é incendiaron nuestra residencia y el convento de las Hermanas.

Para colmo de desdichas, á un Padre que, entendiendo mal mis órdenes, se había quedado al frente de un grupo de valientes para defender nuestros inmuebles, lo acribillaron á lanzadas y le golpearon hasta dejarlo por muerto.

Horas después llegó en una hamaca portátil nuestro querido compañero, horriblemente herido, pero conservando aún el conocimiento.

Nos dimos prisa en prodigarle los cuidados que su estado requería.

Algunas horas más tarde un tren especial nos llevó á todos á Blantyre.

Allí se improvisó un campo atrincherado. Estamos en él y nos creemos seguros.

Y aquí seguiremos hasta que Dios quiera, pues la insurrección no ha sido sofocada. Nuestro enfermo que, al verle, nos había inspirado tan serias inquietudes que le administramos los últimos Sacramentos, gracias á su vigorosa constitución entrará pronto en período de franca convalecencia.

Noticias posteriores nos han permitido apreciar la magnitud de los desperfectos causados en nuestra Misión.

Los insurrectos han incendiado los seis edificios que poseíamos: la residencia con su almacén y la biblioteca; el convento de las Hermanas, con un depósito de ropa blanca y la farmacia; el pensionado, la escuela grande con su almacén de aprovisionamientos, y, finalmente, la cocina y los corrales. Solamente se han salvado la iglesia y unas cuadras.

Por ser Nguludi la Misión principal del Vicariato apostólico, teníamos en ella depositado cuanto necesitaban las demás Misiones. Su destrucción es para nosotros un verdadero desastre.

Cuando todo peligro haya desaparecido, volveremos á Nguludi, y emprenderemos el trabajo de reconstruir nuestras casas, como verdaderos hijos de la Iglesia católica, «esa eterna luchadora que siempre vuelve á comenzar,» y no se deja vencer ni se descorazona por los reveses que la asaltan. Confiando en el socorro todopoderoso de Nuestro Señor, y en la maternal asistencia de María, repetimos hoy más que nunca nuestra consigna: «Adelante, por Dios y por las almas.»







ARGELIA.—TALLER INDÍGENA DE BISKRA: CARDADORAS, TEJEDORAS É HILANDERAS.—Reproducción directa de fotografía enviada por Sor Teresa-María, de las Religiosas Misioneras del Norte de Africa

## Turquía Europea

### EXPULSIÓN DE LOS HERMANOS MARISTAS



QUEDAN destruídos, momentáneamente por lo menos, los establecimientos de los Hermanos Maristas en la Turquía Europea: quedan cerradas las escuelas que desde hace treinta años se consagraban á la hermosa obra de apostolado y de civilización cristianos con entusiasmo y éxito, de los cuales M. Barrés hablaba hace algunos meses con gran admiración. Ya la movilización general les asestó rudo golpe, privándoles de improviso y en un momento de la mitad de su personal, incluso del Hermano Provincial. Sin embargo, á fuerza de iniciativas y desinteresada abnegación, los restantes habían conseguido salvar de las obras lo que tenían de más esencial. La apertura de curso en 1914 había sido, relativamente, excelente, y procuraban sacar recursos de todo para hacer frente á una situación que esperaban sería transitoria.—Trabajaban más, dormían y descansaban menos, y todo sino de modo perfecto, se hacía por lo menos de manera aceptable. Pero el inmiscuirse Turquía en el inmenso conflicto que divide á Europa, ha consumado la ruina de lo

que ya se hallaba en situación comprometida. Hace algunos días podía leerse en un diario turco de la capital: — «Con singular satisfacción hacemos público que todos los centros docentes de las Potencias enemigas y todos los establecimientos religiosos de Hermanos y Hermanas cuyo personal directivo docente ha sido expulsado, sirven en la actualidad de escuelas para los niños de la patria.»

Esta ruina hay que confiar que no será definitiva: mas en espera de tiempos mejores, es muy triste deber confesarla. Permítasenos describir brevemente sus principales etapas.

La primera casa del Instituto invadida fué la de Makrikeui. El jueves, 22 de Octubre, cuando los Hermanos se disponían á salir á paseo con sus discípulos, unos veinte soldados turcos invadieron el patio.—¿Esta escuela es francesa? preguntó el jefe. El comandante nos manda ocuparla.» Le hicieron observar que el Director estaba ausente y que no habían recibido ningún aviso de las autoridades, y ayudados en parte por una intensa lluvia, lograron verse libres de los intrusos, por algunos días. Esperando los acontecimientos, trataron



de hacer intervenir la embajada de los Estados Unidos: pero la tentativa no produjo los resultados apetecidos, á pesar de la amabilidad y enérgica actitud del representante americano. Doce días después vuelven más arrogantes, con órdenes más categóricas: de buen grado ó á la fuerza tienen los Hermanos que ceder y refugiar-



AINTAB (ARMENIA). — R. P. JUAN FERNÁNDEZ, HIJO DE LA PROVINCIA SERÁFICA DE SANTIAGO, ORGANIZADOR Y DIRECTOR DE LA BANDA DE MÚSICA (35 NÚMEROS) DE LA MISIÓN FRANCISCANA. — Reproducción directa de fotografía

se en el desván, donde se instalan como pueden. Sin pérdida de tiempo se juzgó prudente que se refugiasen en Constantinopla, y así se hizo, confiando á Hermanos alemanes y búlgaros la custodia de la casa. Trataban los turcos de enviar los franceses á los campos de concentración, á Ismid ó á Konia. Y fácil es comprender que tal perspectiva no era del agrado de éstos.

El 12 Noviembre, una delegación de Policía registra de los sótanos al desván la casa de San Stefano, cerca de Makrikeni; se incauta de los aparatos de Telegrafía sin hilos que servían para las lecciones de física, y procura apoderarse del Hermano M. A., que conoce el manejo de aquéllos. Por fortuna para él, se hallaba ausente y consiguió refugiarse en Grecia con un compañero. Durante una semana la Comunidad, en la cual no quedaba ni un francés, continuó dando clase, alternando los párvulos y los ya mayores, en los departamentos del primer piso que habían quedado á su disposición, pero el 21 de Noviembre se les notificó que

el edificio estaba embargado. Se permitía únicamente á la Comunidad, caso de que este fuese su deseo, abrir una escuela alemana en otro local, y por compasión se les permitió ínterin servirse de dos habitaciones.

El miércoles, 18 de Noviembre, entre ocho y nueve, se presentó á todas las escuelas francesas, inglesas ó rusas, laicas ó congregacionistas, de niños y de niñas, una comisión compuesta de quince á veinte agentes del Gobierno turco: y después de reunir todo el personal en una ó dos habitaciones, con guardias de vista, despidió los alumnos, selló la caja, hizo una minuciosa pesquisa en toda la casa, cacheó escrupulosamente las personas, á veces con tal olvido de las conveniencias que indignaba, y después de participarles la orden de cerrar el establecimiento, concedió cuarenta y ocho horas al personal para salir de Turquía. Felizmente y antes de acabarse el día, gracias á la intervención activa del Embajador de los Estados Unidos, tan radicales medidas fueron atenuadas. Se quitaron los sellos de la caja, el dinero secuestrado fué devuelto á sus legítimos dueños, y las cuarenta y ocho horas concedidas para salir del territorio se convirtieron en diez días.

Naturalmente, los sucesos se habían desarrollado en las casas de las demás Ordenes religiosas y escuelas igual que en las de los Hermanos Maristas.

En Scutari, por estar ausente el Hermano Superior —le retenían prisionero en Saint-Benoit— no se atrevieron á entrar en la habitación donde se guardaba la caja, y pusieron un centinela á la puerta durante todo el día. Cuando llegó el Hermano Superior ya no encontró los agentes, que antes de marchar registraron, como hicieron en todas partes, hasta el último rincón de la casa.

En Belek, avisados á tiempo, pudieron ocultar cuanto de valor poseían, y al retirarse los turcos vieron que felizmente nada habían perdido.

Brutal y desastrosa como fué la expulsión, era, sin embargo, distinción y deferencia que el Gobierno turco reservó sólo á sacerdotes y Religiosos, á viejos, mujeres y niños. Los hombres movilizables fueron declarados prisioneros de guerra y llevados á los campos de concentración. Los Hermanos Maristas á quienes comprendía esta orden eran 26, de los cuales dos, como hemos dicho, ya habían salido del territorio turco. Los otros 24 hicieron cuanto supieron para lograr lo antes posible sus pasaportes, y el 25 Noviembre salían para Atenas donde llegaron, gracias á Dios, sin contratiempo.

Allí se quedaron siete para ayudar á los Hermanos del Liceo Leonino, muy faltos de personal, y los diecisiete restantes, á las órdenes del H. Maria-Amateur, el cual en ausencia del H. Juan Emilio desempeñaba el cargo de Provincial, continuaron su viaje hacia Marsella, á cuyo puerto llegaron con toda felicidad el 2 de Diciembre.

No se tienen noticias de la Comunidad de Samsaun: pero abrigamos la esperanza de que habrá sido recogida por un navío americano, que para este objeto ha debido visitar todos los puertos de la costa meridional del mar Negro. ¡Dios quiera que haya llevado á cabo felizmente su misión!



## CHINA. — NOTICIAS RELIGIOSO - CIVILES

## Misiones de China



TENEMOS á la vista la Tabla de las Misiones católicas, y de los frutos espirituales de todas las Misiones de China en 1914. Por ella vemos que el Kuang-tung y el Kuang-si, que hasta el presente eran sólo Prefecturas, en vista del creciente número de conversiones, han sido elevadas por la Santa Sede á la categoría de Vicariatos Apostólicos. Vemos también que ha sido creado un nuevo Vicariato, y confiado á la Congregación de las Misiones Extranjeras de París, siendo su primer Obispo-Vicario Apostólico el ilustrísimo Sr. Rayssac, ya desde hace muchos años misionero en esa región. La jerarquía eclesiástica cuenta con dos señores Obispos más que el año pasado, los coadjutores de Mukden y de la Mongolia Central. Pero lo más consolador, lo que hace levantar al cielo las miradas y el corazón en hacimientos de gracias, es el hecho de que el número de católicos de la China, ha aumentado considerablemente; el año de 1914 hay en la nueva república 100,000 católicos más que el 1913.

## Obispo condecorado

Tenemos el gusto de hacer constar en nuestra Crónica que el dignísimo Obispo-Vicario Apostólico de Pekín, Mons. Jarlín, ha sido condecorado por el Gobierno republicano de China, con la medalla del Orden de la Espiga de oro. De antemano sabíamos que el Gobierno chino tenía en grande estima las relevantes prendas que adornan al dignísimo Prelado de la Iglesia de Pekín, y que se hallaba muy agradecido á su celo y actividad en pro de la civilización y el progreso moral y material de los súbditos de la República en todo el vasto territorio sometido á su jurisdicción espiritual. LAS MISIONES CATÓLICAS le envía la más completa enhorabuena, y hace votos por el próspero Vicariato de Pekín.

Habiendo presentado la dimisión el ministro de Negocios extranjeros de la república china, Sun-pao-chi, ha sido nombrado en su lugar Lou-tcheng-tsiang, uno de los hombres más sobresalientes de la república. Lou-tcheng-tsiang ocupó durante el reinado de los últimos emperadores cargos tan importantes, como ministro representante de la China en Bélgica y Rusia. Ocupando en Bélgica tan alto puesto, tuvo la dicha de unirse en santo matrimonio á una ferviente católica de aquella nación, abrazando él mismo la Religión única verdadera que hoy profesa con creciente entusiasmo, haciendo gala, siempre que se le presenta ocasión, de sus ideas católicas. Proclamada la República, fué llamado á su país y nombrado sucesivamente ministro de Negocios extranjeros y Presidente del Consejo de ministros. Es esta la tercera vez que se hace cargo de la cartera de Estado. En las actuales críticas circunstancias, la elección de Lou-tcheng-tsiang ha merecido á Yuan-che-

Kai, presidente de la República, unánimes aplausos. La Religión católica, antes tan odiada en China, va abriéndose paso y conquistando terreno palmo á palmo. ¡Bendito sea Dios!

## Nueva ley electoral

En el diario oficial, "Tcheng-Fu-Kung-pao," leemos la nueva ley electoral para la elección de Presidente de la República China. Si antes eran grandes los poderes



AINTAB (ARMENIA). — EL P. JUAN FERNÁNDEZ, TOMANDO LA LECCIÓN DE VIOLÍN Á UN ALUMNO DE LA ESCUELA DE MÚSICA. — Reproducción directa de fotografía

del Presidente, ahora son mucho mayores, y le dan derechos casi absolutos, en todo lo concerniente al régimen del país: ostensiblemente por el artículo 1.º de la nueva Ley, todo ciudadano chino de cuarenta años de edad y que haya vivido por espacio de veinte años en China, puede ser elegido Presidente. La duración del cargo, según el artículo 2.º, es de diez años, al cabo de los cuales, según el mismo artículo, puede ser reelegido. Dispone el artículo 3.º que el Presidente en funciones, á nombre del pueblo chino, escoja tres candidatos para la siguiente elección; los tres nombres se depositan en un cofre de oro cuyas llaves se confían al Presidente, Secretario de Estado y Presidente del Consejo de Estado. El día de la elección de Presidente se abre el cofre, se leen los nombres á presencia del colegio electoral, que se compone de cincuenta miembros del Senado y otros cincuenta del Congreso de la Na-



ción; la elección debe recaer en uno de los tres nombres propuestos. El candidato que reúna las dos terceras partes de los votos es electo Presidente.

Yuan-che-Kai, actual Presidente, fué elegido para solos cinco años, ahora resulta que lo es para diez. Según la ley anterior, no podía ser reelegido; ahora lo podemos tener para veinte años. De esta suerte se evitan los escándalos habidos cuando Yuan-che-Kai fué elegido para el primer puesto de la Nación; ya no tienen finalidad alguna las discusiones que se entablan en los periódicos acerca de las condiciones y prendas que ador-

nan á los elegibles, puesto que nadie conoce los nombres de los candidatos escritos por el Presidente, hasta el momento mismo de la elección. El republicanismo de la joven República China, resulta por todo extremo original é inusitado.

*Escuelas en China.*—Según el «Sen-pao», periódico chino, los extranjeros tienen en China 4,138 escuelas primarias, 1,438 escuelas superiores, 176 medias, 50 industriales, 43 de medicina, 143 de doctrinas religiosas, con un total de 438,937 alumnos chinos.



#### Francia

*¡La guerra limpia!*—De un diario de Madrid copiamos los siguientes párrafos de una correspondencia de París: la guerra es fuego del cielo: ¡Sodoma, Gomorra.... París!.... ¡Que Francia y que todo el mundo alcemos los ojos al cielo, y, exorcizando vicios y maldades, pidamos al Señor misericordia!

*«La moral está de moda.»*—Está de moda, sí, y los que pulsaron la sociedad hace algunos años tendrán suficientes motivos para asombrarse. En el sentido universal que se le ha dado á París, esta ciudad, cuatro veces histórica y veinte veces inquietante, se halla desconocida. Hablar de moralidad ya no resulta en París un contrasentido ni un propósito de risa; al contrario, la moralidad impera, ella es de buen tono, habitualmente se la predica desde las tribunas menos acostumbradas á ese menester.

«Es la guerra. ¡Sí, la guerra tiene una virtud renovadora y revolucionaria de que ahí, en la tranquila capital manchega, no se dan cuenta muy exacta! Está pasando sobre el mundo una cosa inmensa; una ráfaga terrible sopla con furia y echa abajo los cien aspectos de la vida anterior. Después habremos de ver los nuevos fenómenos y las cosas nuevas que irán apareciendo en substitución de lo que ha sido arrasado.

«Hoy veo en *La Liberté* un suelto significativo. Está dedicado al tango, y empieza diciendo la indignada prosa del anónimo sueltista: «¡Retirad eso!» Como una indignidad nefanda, vergonzosa, en París se infama al tango, se le niega beligerancia y se le expulsa, en fin, como á una inmundicia. Y el mismo periódico, en frases acaloradas, excita el celo de la autoridad para que persiga implacable á los tanguistas ó tangueros. La autoridad los persigue, sin duda. Hoy el tango está prohibido en París tanto como el ajeno. ¡Ah, entre sorbos de absintia y *quebradas* de tango argentino, la Francia se ha visto rodeada de peligros y de muerte! ¡Retirad eso!....

«Es la misma hora en que Madrid, retrasado siempre para el bien como para el mal, acoge el tango rioplatense y hace las *quebradas de puro corte criollo* con el júbilo ingenuo de un arrabal de Europa, siempre retrasado.

«Una orden superior manda al mismo tiempo que los mi-

litares, vistiendo uniforme, no osen entrar en las tabernas, cafés y restaurants, sino á horas especiales del día. En las terrazas de los cafés no podrán demorar á ninguna hora. Y como se ha visto que muchos militares, tal vez por ignorancia de ellos ó por negligencia de los cafeteros, persistían en sentarse á las mesas de las terrazas, el Sr. Clemenceau, con el trueno más resonante de su estilo, lanza sobre el Gobierno sus protestas. ¡Cúmplase la ley! ¡Tómense medidas contra ese abuso!....

«Las tarjetas postales, preocupadas por las caricaturas de la guerra y la mofa de los germanos, ya no tienen lugar de ofrecer mujeres semidesnudas. Las revistas alegres, las que fueron un día alegres, hoy se han vuelto serias; en vez de los dibujos obscenos que antes traían, ahora insertan episodios de la vida militar. El desnudo está desacreditado; la lujuria, en el sentido exhibitivo, ya no se lleva. En Folies Bergere entran los soldados provincianos y los honestos padres de familia, á ver una función moral, patriótica.

«¿Era, pues, que el mundo estaba exigiendo una alteración profunda y un cambio de sus registros motores? Hoy, que la guerra es estúpido discutirla ó rechazarla, porque ella existe; ahora, que entramos en la zona admisible y fatal de la realidad, debemos consentirle á la guerra un mérito: la guerra ha detenido el curso desviado ó peligroso de la humanidad.

#### Laos (Indo china).

*Un misionero cargado de méritos y de años auxiliado por el primer misionero indigena.*—El R. P. Dabin, de las Misiones Extranjeras de París, escribe desde Nong-Seng:

«Hace mucho tiempo que no tienen noticias mías. Desgraciadamente las poblaciones budistas ofrecen con escasa frecuencia ocasión de lograr en ellas conversiones cuyo relato podría interesarles. Ya no se ven acudir pueblos numerosos para suplicar que vayamos á instruirlos. Los catecúmenos llegan de uno en uno ó en familias compuestas de tres ó cuatro personas. Respecto de los antiguos cristianos, agrupados á nuestro alrededor en pequeñas parroquias, seguimos prodigándoles toda clase de cuidados.



«Desde hace cinco años soy auxiliar del obispo de Nong-Seng, substituyendo al benemérito P. Fresnel, y dirijo la pequeña cristiandad de San José, con sus dos anexos que distan respectivamente 20 y 30 km. de la residencia principal,

«Este trabajo, aunque poco considerable para un misionero joven, es pesado para un viejo de 66 años. El ilustrísimo Sr. I. B. Prodhomme, á quien pedí me descargase de administraciones y me colocara como ayudante al lado de



LAOS (INDO-CHINA). — R. P. ANTONIO MOUN, PRIMER SACERDOTE INDÍGENA. — Reproducción directa de fotografía

un compañero joven, no ha accedido á mis deseos, pero sí me ha dado como vicario nuestro primer sacerdote indígena, el P. Antonio Moun. Fuí yo quien durante mis primeros años en Laos, y de esto hace treinta, le recogí en compañía de un su hermano más pequeño y de una hermana, por haberse quedado huérfanos y carecer de todo recurso. El era muy piadoso é inteligente, y en consecuencia, después de bautizarlo, ingresó en el Seminario. El buen Dios se ha dignado concederme la gracia de verlo llegar al sacerdocio y dármele como sostén en mis últimos días, en los cuales la enfermedad y los achaques propios de la vejez lo gran con frecuencia dejarme sin fuerzas para trabajar.»

#### China

*Progresos del Catolicismo* —Cuarenta años atrás había en China 26 Obispos, 697 clérigos y 470,000 católicos. Hoy cuenta 49 Obispos, 1,426 sacerdotes europeos, 701 sacer-

dotes chinos, 558 Religiosas europeas, 1,328 Religiosas chinas y 1,363,697 católicos bautizados.

Verdaderamente es China un hermoso campo para el apostolado, pero quiera Dios que ese magnífico incremento no sea destruído por la funesta guerra actual, que tantísimas vidas va segando.

#### Hunan Septentrional (China).

*Estado floreciente de las Misiones católicas.* — Hemos recibido el catálogo de la administración anual del Vicariato de los Padres Agustinos españoles, que desde hace algunos años trabajan en aquella viña del Señor. Cuando llegaron al norte de Hunan los primeros Agustinos españoles, escasamente podían contar con 40 cristianos en todo el Vicariato. Hoy cuentan ya con 6,019 bautizados y 7,717 catecúmenos. Sólo en el año de 1913 se bautizaron 891 adultos y 1,666 párvulos; de éstos, 350 hijos de cristianos. Sólo Dios y los buenos Padres Agustinos saben lo que ha tenido que sufrirse en la evangelización de aquellas gentes. Conocido es en toda la China la ferocidad natural y carácter guerrero de los habitantes de la provincia de Hunan, tanto que, hasta hace poco, se gloriaban todavía de que eran los únicos cuyo suelo no habían pisado los bárbaros extranjeros. Antiguamente todos los soldados del Imperio procedían de Hunan.

En cuanto á la administración de 1913, dice el ilustrísimo Sr. D. Fr. J. Hospital, Vicario apostólico de Hunan Septentrional: «La administración de este año ha sido la más copiosa que hemos tenido. No será así, por desgracia, el año que viene. Los tiempos se ponen malos, y cada vez son más las dificultades... ¿Y ahora con la guerra europea? ¡Ay, Dios mío! El nos ampare á los que vivimos en el interior de China, sin más protección que la de lo alto. Dios premiará tantos trabajos y sacrificios.»

#### Alaska.

*Primer noviciado de Religiosas indígenas.* — La Hermana María, del convento de Ursulinas de Seattle, comunica á *Catholic Missions*, la alegre noticia de haber por fin logrado fundar el primer noviciado de naturales de Alaska. En la reciente celebración de sus bodas de oro, dicha Religiosa tuvo la dicha de renovar sus votos, rodeada de las primeras novicias alaskanas, que en cuanto sean profesas volverán á la glacial región para emprender su difícil cargo apostólico. Y añade con entusiasmo:

«Ni los pequeñitos pobres esquimales, en el obscuro y solitario Norte, se verán privados de los beneficios de una educación católica.»

#### Méjico.

*Hazañas.* — *El Inmaculado Corazón de María* refiere, entre otras nuevas hazañas de los revolucionarios, la siguiente:

«*Morir por Cristo.* — En quienes se ceban más aquellas gentes es en el clero, y, sobre todo, en el clero español.

«Entraron, en ocasión reciente, en la casa parroquial de un pueblecito; después de maltratar dentro al sacerdote, sacáronle á la plaza pública, con objeto de darse un espectáculo á su cuenta.

«Con un cinismo bárbaro, invitaronle á que contestara á tres gritos que ellos dieran: ¡Muera Cristo! ¡Muera la Religión! y ¡Viva Carranza!

«El sacerdote, que era uno de los que llamaban la atención por su celo y religiosidad, respondió que no podía acceder á aquel bárbaro requerimiento. Que había nacido en la fe de Cristo, que había vivido en la fe de Cristo y que ansiaba morir también por la fe de Cristo.



«Otras amonestaciones se le hicieron, y contestó siempre con la misma entereza; viendo lo cual, le ataron de pies y manos á un poste, repitiéndole las mismas preguntas y obteniendo siempre la misma respuesta:

«—Nací en la fe de Cristo, en ella viví y por ella quiero morir.

«Momentos después de su última negativa, un pelotón, formado por los más bravos de aquellos sicarios, dirigía su puntería sobre el cuerpo débil de aquel ministro del Señor, que así entregaba su vida por confesarle públicamente.»

#### América: Nicaragua.

*Abolición de una ley.*— El Parlamento de Nicaragua (América Central) ha votado la abolición de la ley que expulsó de aquella República á la Compañía de Jesús.

Esta resolución ha producido inmensa satisfacción en todo el país.

Por consecuencia de ella, se cree que serán muchos los Jesuitas, recientemente arrojados de Méjico, que irán á refugiarse y proseguir sus apostólicas tareas en Nicaragua.

## CRONICA MENSUAL

### DE LAS MISIONES ESPAÑOLAS DEL GOLFO DE GUINEA

POR EL RDO. P. MARCOS AJURIA, MISIONERO HIJO DEL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

#### La verdad en su punto

**C**ON ocasión de discutirse últimamente en el Parlamento español, el Presupuesto de los Territorios españoles del Golfo de Guinea, el diputado señor Pedregal dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

«Advierto al Congreso que esto no es una consideración mía, sino que es una consideración que hace el Gobernador general de aquellas posesiones y que transcribe en su Memoria el señor Ministro de Estado, y yo esperaba que la consecuencia lógica de esta consideración vendría en las cifras del presupuesto; pero lejos de esto, resulta que en el presupuesto se consigna una cantidad X, que no me parece mucha, para la enseñanza á cargo de Religiosos, á la que las nueve décimas partes de los niños no asisten, y, en cambio, se consigna otra que no llega á la sexta parte de la anterior, para la otra enseñanza del Estado, con la que se ha de atender á las necesidades de la educación de esas nueve décimas partes, según el Gobernador general. El Congreso comprenderá, aún las personas más preocupadas en esta cuestión comprenderán que esto no es lógico, que como allí no debemos perseguir la idea de catequizar ni de descatolizar, lo natural es atender á esta necesidad en la manera justa que reclame la profesión de fe de cada cual, sin esperar, como se da á entender en las manifestaciones del Gobernador general y en la Memoria del señor Ministro, á que la acción de las Misiones resuelva el problema, haciendo católicos á aquellos que hoy son protestantes. Yo creo que si inspiramos nuestra política en Marruecos en el sentido de no influir en las creencias de los musulmanes, á las que hemos de tener un grandísimo respeto, no se debe seguir otra práctica respecto de protestantes que á conciencia profesan firmemente su fe.

«Se impone, por lo mismo, que consecuente con esas manifestaciones que estampa en su Memoria, el señor Ministro de Estado vaya á una rectificación de esas cifras de enseñanza.»

Nosotros nos damos á pensar que el Sr. Pedregal habrá quizás entendido mal lo que dirían el señor Gobernador y el señor Ministro, ó por lo menos no se habrá formado idea exacta de cómo está aquí la enseñanza.

Vamos á decir dos palabras: Dos cosas se expresan en las de aquel señor Diputado. 1.º La de que la causa de no asistir los niños de la población de Santa Isabel á las escuelas de la Misión, era el ser ellos protestantes; y 2.º el que no asisten las nueve décimas partes de los niños á las escuelas de la Misión, teniendo ésta una cantidad por lo menos seis veces mayor que la presupuestada para la enseñanza del Estado, que debe atender á aquellas nueve décimas partes que no asisten á la escuela de la Misión.—Respecto de lo primero, la causa verdadera de no asistir los niños de la población á la escuela, era porque no querían las familias de la población que sus hijos anduviesen á la Escuela mezclados con los bubis venidos del bosque. Por esto, al abrir otra escuela á petición de las mismas familias, han enviado á ellos sus hijos aun á costa de la cuota mensual que se les exige. Esta necesidad la veíamos los Misioneros, la queríamos remediar; teníamos ya comprados los materiales para una escuela nueva, estaban hechos los planos y el presupuesto; pero las enfermedades y muertes de algunos Hermanos albañiles, y la falta de dinero nos lo han impedido hasta ahora, viéndonos obligados, á fin de no hacer esperar más tiempo á las familias que nos lo pedían, á abrir la escuela en local donde actualmente se da la clase. A ella asisten la mayor parte de los niños de la población, cuyo aprovechamiento patentizaron los exámenes de Diciembre último. Respecto de lo segundo, no sabemos si en aquellas nueve décimas partes que no asisten, van comprendidos solos los niños de Santa Isabel; en cuyo caso la afirmación sería manifestamente inexacta: como lo es el que para la Escuela de Misioneros de Santa Isabel haya un presupuesto seis veces mayor que para la del Estado de esta Ciudad.

Si se quiere comprender en aquellas nueve décimas partes á todos los niños de nuestros Territorios, es evi-



# Phosphorrenal ROBERT

(RECONSTITUYENTE)

Los señores Médicos lo recetan en las tres formas:



**GRANULAR**  
**ELIXIR**  
**INYECTABLE**

Preparado por JOSÉ ROBERT Y SOLER

*Ingeniero-Químico y Farmacéutico*

**Lauria, núm. 74** ————— **Farmacia Robert**  
————— **BARCELONA** —————

Ayuntamiento de Madrid



# SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

## Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

## Línea de New-York, Cuba, Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

## Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

## Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite paseje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

## Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 6 de Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 23 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre; para Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 26 Enero, 23 Febrero, 23 Marzo, 20 Abril, 18 Mayo, 15 Junio, 13 Julio, 10 Agosto, 7 Septiembre, 5 Octubre, 2 y 30 Noviembre y 28 Diciembre, para Singapore y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

## Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la península indicadas en el viaje de ida.

## Línea Brasil-Plata

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.—También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Ayuntamiento de Madrid





AFRICA PINTORESCA.—FERNANDO POO: NIÑITA DE OCHO AÑOS QUE ACABA DE RECIBIR EN CASA SU PRIMERA COMUNIÓN EN FORMA DE VIÁTICO Y A CONTINUACIÓN LA SANTA EXTREMAUNCIÓN, SEGUIDA DE LA RECOMENDACIÓN DEL ALMA Y APLICACIÓN DE LA INDULGENCIA PLENARIA. La rodean sus compañeritas, todas mulatillas como la enferma, llamada Julia. Fueron traídas á Basile por las Religiosas alemanas deportadas de Camerones por los aliados. — Reproducción directa de fotografía remitida por el R. P. Marcos Ajuria, C. M. F.

dente que no asisten las nueve décimas partes á nuestras escuelas; pero lo es al mismo tiempo que lo presupuestado para las escuelas del Estado para atender á todos ellos sea menos de una sexta parte de lo presupuestado para las escuelas de las Misiones. Por esto hemos dicho que creíamos que el sabio Diputado no habría entendido bien el asunto.

Para dar una idea de ello, habría que extendernos y hacer mención de las escuelas de las Misiones y de las del Estado; pero nos haríamos por una parte muy difusos, y por otra es ya cosa conocida para la mayor parte de los que leen esta Revista.

### Misionero ilustre

Uno de los Misioneros más beneméritos que han trabajado en estas penosas Misiones del Golfo de Guinea y que más brillante corona habían recibido de Dios por su incansable celo por convertir á los pobres morenos, es el Rdo. P. Pedro Sala (q. e. p. d.).

El fecundo colaborador de «La Guinea Española» le acaba de dedicar un recuerdo en las páginas de aquella Revista, que vamos á trasladar á LAS MISIONES CATÓLICAS, para conocimiento de sus apreciados lectores.

### Su fisonomía moral

Más de una vez, al querer esbozar la figura eminentemente popular del P. Pedro Sala, se entorpecía nuestra pluma por no sé qué temor reverencial ó ante la impotencia de cincelar un artístico marco que al presentarlo al público orlando la persona amable y atractiva de nuestro héroe, obligue ante el realismo descriptivo, á exclamar á cuantos trataron en la intimidad á nuestro Padre: «¡Qué bien encaja ahí la figura patriótica-

mente apostólica del popular P. Sala!» Porque ¿quién no conoce al P. Sala, al caritativo misionero, al infatigable apóstol de más de la mitad de nuestra isla? Hemos estado en Batete y allí aparece el P. Sala, como el pedagogo sólido, emprendedor, bondadoso, nuevo samaritano, que corría anheloso en pos de aquellas degradadas gentes para inyectarles las corrientes salvadoras de la nueva civilización: hemos recorrido las extensas faldas de Musola, Boemeriba, Moeri, etc., rancherías de los Krumanes de Belebó y sus cercanías, y allí, poco se ha de hablar, pero la conversación imperiosamente ha de girar al rededor de la personalidad bien definida del P. Sala; varias veces hemos visitado á Basakato, y en nuestras cortas estancias, hemos podido apreciar las marcadas huellas que allí ha impreso el fecundo apostolado de nuestro Padre.

El P. Sala, es de los que se presentan ante el público, con una personalidad bien definida que no da lugar á equívocas ó torcidas apreciaciones: de neta contextura catalana, es el hombre de empresa y de ingenio, retratándose en las líneas de un cuerpo de osamenta consistente, alto, nervudo y seco, toda la fogosidad impetuosa, ingenuidad franca, y valor de alma que encarna el genuino espíritu catalán; él es, á una con los PP. Pinosa y Aymemí, uno de los Misioneros que han adquirido en esta extensa parte de nuestra Isla, una popularidad más pronunciada y una de las figuras de más alto relieve, sobre la que tendrán que pasar años para borrarse con el olvido. El P. Sala pertenece á esa serie de hombres privilegiados, de corazón grande, amplio y emprendedor que, convencidos de un ideal, se lanzan con frenesí á la conquista de su idea: sin extraordinarios vuelos intelectuales, tenía, sin embargo, su juicio práctico, seguro y bien formado, animado de un alma de oro, transparente é ingenuo que daba vida



exuberante á un corazón de madre que no sabía más que hacer bien con noble generosidad á sus semejantes. Dios Nuestro Señor, que lo hace todo bien y que le escogió para la obra meritísima de la evangelización de estas gentes, no le dió un talento de sabio, pues no debió actuar en liceos ó universidades, pero en cambio le dió una voluntad férrea, entrañas de madre y una facilidad pasmosa para la lingüística de estos países, cuyo lenguaje, casi sin estudio, poseía á fondo y hablaba con maravillosa soltura: en el arte de curar dolencias ordinarias era una verdadera notabilidad: con su espíritu observador se había hecho con un conjunto de experiencias que con facilidad clasificaba las enfermedades, concretaba el diagnóstico y aplicaba seguro el remedio aprovechándose de los adelantos de nuestra farmacopea médica, pero en la mayoría de los casos, de los valiosos elementos curativos del país, porque donde Dios permitió la enfermedad allí mismo puso su remedio.

La caridad, el celo abnegado, la intrepidez con ribetes de heroísmo, constituían el nervio de la fisonomía moral del P. Sala: su caridad no hallaba límites, y fácilmente se sobreponía á sus propias comodidades y abordaba el peligro: á todos abrazaba, y si alguna predilección tenía, era por el menesteroso y de exterior más abyecto y repugnante. Un año entero estuvo ejerciendo el oficio de enfermero caritativo con un desgraciado bubi de las alturas de Batete, para donde hacía un recorrido diario de una legua para curarle una asquerosa llaga; á una pobre anciana que tenía el talón de un pie lleno de gusanos, cargóla sobre el jumento de la Misión y tomando el cabestro, desde su choza, distante una hora de camino, la condujo á la primera casa del pueblo cristiano de María-Cristina, donde le prestó sus caritativos servicios. Un niño tuvo la desgracia de caer de lo alto de una palmera, con tan mala suerte, que se fraccionó la nariz y una mejilla; cuando avisaron al P. Sala, la putrefacción comenzaba á apoderarse ya de la carne viva; corrió al lugar del suceso el caritativo Padre; lo llevó con toda precaución á la Residencia de María-Cristina (Batete), y á fuerza de cuidados solícitos, aquel niño alcanzó la curación. ¿Qué te parece, lector amable, de estos botoncitos, que te presento por vía de ejemplo? Su celo no tenía horas, ni tiempos; recorría distancias muy desiguales, incómodas y mal comido, por buscar un alma para Dios y un ser humano más para la civilización: él conocía toda la isla desde extremo Sur de la isla, hasta Botenós palmo á palmo, porque todo lo había recorrido infinidad de veces: su intrepidez y animosidad rayaba en el heroísmo; los que le han conocido cuentan de él hazañas que muy bien pueden figurar al lado de los que nos llaman la atención en las vidas de San Francisco Javier y de San Pedro Claver. Ciertamente que no era un hombre de mundo, que con sus formas sociales acicaladas y de amaneramiento, estuviese cortado para vivir en la alta sociedad, y que fuese como el cortesano de nuestros ricos, por sorpresa, y vanidosos, que sintiéndose por unos momentos con unas blancas que hacen ruido en sus bolsillos, se creen de un abolengo ilustre, cuando en realidad no son más que unos hijos del pueblo que buscan el pan con el abundoso sudor de su rostro.

El P. Sala, en su trato era sencillez y franco sin rus-

ticidad, formalmente amable, expansivo y condescendiente con limitación y todo realzado con un don de gentes *sui generis*, que aun ciertos defectos de sociedad muy perdonables en quien siempre respiraba la vida del bosque, sin otras relaciones sociales que las que entablaba con sus moradores salvajes, se hacían simpáticos y agradables: el caso es, caro lector, que contamos los admiradores y amigos del P. Sala, y no conocemos á ninguno de sus enemigos.

### Algunas noticias

*Homenaje al Gobernador.*—A principios de Febrero, el Comercio y otros elementos de la población de Santa Isabel, ofrecieron un banquete al Excmo. señor Gobernador general, D. Angel Barrera, en conmemoración de la traída de braceros de la República de Liberia. Un comensal proclamó al Sr. Barrera digno de un monumento por su gestión al frente de la Colonia. La Cámara Agrícola acogió con calor la idea y propuso abrir una suscripción para allegar recursos á fin de realizar la idea. El Consejo de Vecinos votó 5.000 pesetas para dicho fin.

No discutiremos nosotros si es ó no es el Sr. Barrera digno de tales honores; pero sí queremos hacer constar que no somos partidarios de erigir monumentos, en vida, á los mortales, y menos cuando los interesantes son gobernantes ó desempeñan cargos públicos.

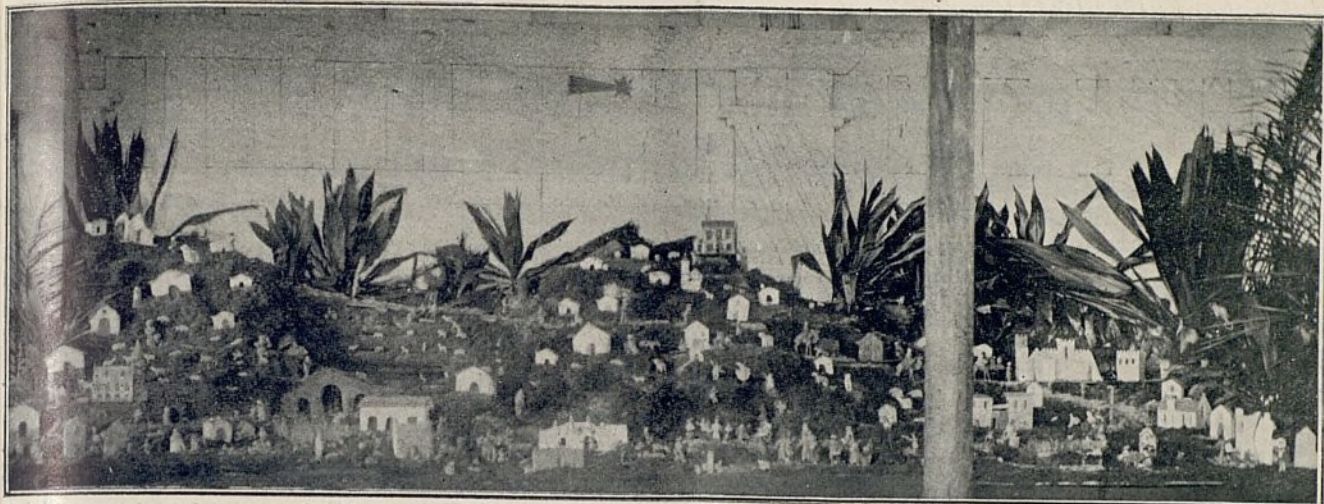
Hace años venimos nosotros amparando la idea de levantar un monumento á aquella egregia Reina que dió nombre á la capital de la Colonia y que tanto hizo por la prosperidad material y moral de estos para ésta tan queridísimos Territorios. ¿Adivinarán nuestros lectores que nos referimos á la gran Reina Isabel II? Y sin embargo, ¿qué se ha hecho? Nada hasta el presente.

*La Enseñanza.*—Convocada por el Presidente, que lo es el Secretario del Gobierno general, reunióse días pasados la Junta creada por Decreto del 17 de Octubre último. En dos sesiones se discutió un plan de enseñanza redactado por el señor Presidente, para presentarlo á la aprobación del Excelentísimo señor Gobernador General.

El señor Secretario del Consejo de Vecinos y también de la Junta, dió cuenta de la relación hecha de los niños y niñas de la población desde 5 á 15 años, á quienes comprende la obligación de asistir á la Escuela en virtud del referido Decreto, resultando, por lo que respecta á los niños, unos 46, de los que están matriculados en la Escuela externa de la Misión católica 36, quedando 10 para la del Estado. Por lo tocante á las niñas, el número es más crecido, ascendiendo á unas 54, de las cuales, según testimonio de la maestra instructora, la mayor parte asistía á la escuela elemental.

*Audacias injustas.*—Continúan los aliados haciendo caso omiso de las leyes de neutralidad. Varias veces han detenido y registrado nuestros barcos, para ver si hallaban algún alemán. Regresaba de Bata, el día 17, el vapor «Antonico», cuando el cañonero francés «Surprise», que estaba vigilando la costa de Camerones desde el río Duaba hasta el Campo, presentóse ante el vaporcito intimándole la detención; más que las razones del señor Capitán pudieron los cañones, y ante el dere-





AFRICA PINTORESCA.—FERNANDO POO: UN "BELÉN," EN AFRICA, CONSTRUÍDO POR LAS RELIGIOSAS CONCEPCIONISTAS. Las plantas que se ven, naturalmente que son tropicales. Al contrario de lo que sucede en países fríos, las fiestas del Nacimiento se celebran aquí con fuerte calor que hace sudar el kilo. — Reproducción directa de fotografía remitida por el R. P. Marcos Ajuria, C. M. F.

cho del más fuerte no tuvo más remedio que ceder y prestarse á que un oficial acompañado de varios soldados armados, pasasen al «Antonico» para su inspección. Reclamada la lista de pasaje, aparecieron cinco individuos alemanes, embarcados en Bata y que habían podido llegar allí después de haber superado multitud de obstáculos, los cuales en el acto fueron declarados prisioneros de guerra, y á pesar de la protesta del señor Capitán, fueron aprehendidos y trasladados al «Surprise.» En realidad que son dignas de compasión las pobres víctimas, dando un detalle tal suceso de á donde llegan los horrores y percances de la guerra.

*Reclamando.*—Ante tamaño suceso, no pudo menos nuestra primera Autoridad de enviar una protesta altamente razonada y enérgica al Comandante general de las fuerzas aliadas que operan en Kamerun, General Doblell, por la detención y captura de los cinco súbditos alemanes de que arriba se ha hecho mención, por el cañonero «Surprise,» y que iban destinados á Fernando Poo en calidad de internados á disposición del Gobierno general en la Colonia, faltando abiertamente á lo convenido en la Conferencia de La Haya con respecto á las naciones neutrales; infringiendo además verdadero desacato á la Autoridad del Gobierno español, á cuyo representante en ésta iban dirigidos y en buque de servicio para el Estado, confiados á la salvaguardia de nuestro pabellón nacional; requiriendo, por consecuencia, la devolución de los capturados como prisioneros de guerra.

No ha podido menos de prestar atención el Comandante General Doblell á tan justa reclamación, contestando á nuestra primera Autoridad, que para tratar de un asunto de tales circunstancias y de tal gravedad, enviará á Fernando Poo un Comandante con instrucciones y poderes para tratar tal asunto, como así se ha verificado, llegando con el que fué yate del Gobierno de la vecina Colonia de Kamerun «Herzocin Elisabeth,» el anunciado Comandante.

Hacemos votos para que la negociación tenga un fin satisfactorio, y no podemos menos de enviar nuestros más calurosos aplausos á nuestra primera Autoridad

que tan digna y enérgicamente sabe volver por los sagrados derechos de nuestra soberanía.

*Hueso duro de roer.*—Tal resulta para los aliados el Camerones, que no acaban de conquistar á pesar de sus esfuerzos, pues por más que se hayan apoderado de la zona marítima, los germanos se han fortificado en Jaunde y demás puntos del interior, haciéndose poco menos que invulnerables y aún apoderándose de varios puertos en un principio abandonados. Es, pues, falso, lo que la prensa anunció de la completa conquista de la Colonia alemana de Camerones, por las huestes aliadas, que han tenido muchísimas bajas, sin comparación más que las alemanas.

Una vez más protestamos de que haya sido traída la guerra á estas Colonias Africanas, por los incalculables daños que acarrea á los intereses materiales y sobre todo morales de estas razas y de las mismas naciones encargadas de civilizarlas. La civilización y evangelización del Africa sufre un enorme retroceso.

*La cosecha del cacao.*—Queda terminada la cosecha del cacao que ha sido abundosa. Primero el vapor «Isla de Panay» y después el «Ciudad de Cádiz» han llevado gran parte de la cosecha; pero queda muchísimo por embarcar. Para sacarnos de apuros, ha venido este mes el vapor «Villaverde,» que por su escasa cabida dejará en la Colonia muchos miles de sacos de cacao.

Su venida ha sido una contrariedad grande para todos, pues no ha podido traer artículos de primera necesidad como el arroz, por cuyo motivo la pasaremos todos mal este mes de Marzo. Dicen que tal venida obedece al naufragio del «Alfonso XIII» en el puerto de Santander, á donde hubo de ir el vapor «Isla de Panay.»

*El palacio del Gobernador.*—Está á punto de entregarse oficialmente este hermoso edificio por el contratista Sr. D. Eugenio Alarcón, quien ha ejecutado admirablemente los planes que le fueron señalados, resultando un soberbio edificio que honra á su contratista y á la Colonia.

P. MARCOS AJURIA, C. M. F.

Basilé, 28 Febrero de 1915.



## Excursión por la zona marroquí sometida á la influencia española

Por el R. P. Salvador Carrió, misionero

(Continuación)

**L**EGAMOS á Larache, ¡qué hermosa tarde la de aquel día, viéndose ya realizados nuestros deseos! poco á poco fuimos subiendo la pequeña cuesta de la marina, y en breves momentos nos encontramos en la Casa Misión. ¡Nuestra alegría es grande! Después de darles un fuerte abrazo á nuestros queridos hermanos, nos dijo el Padre Superior que aquella noche tendríamos Corona, con letanía y *Salve* cantada, en acción de gracias á la Santísima Virgen por el buen viaje que nos ha otorgado.

Fuimos á la iglesia, y desde su pequeño coro, muy capaz para los que allí residen, por ser solos cuatro; aunque de noche, pudimos apreciar algo del gusto y suntuosidad de dicha iglesia; está dedicada á San José, y mide doce metros de longitud por ocho de latitud, y su estilo es gótico puro; todo obra de nuestro incansable Hermano Fr. Francisco Serra, que así en ésta, como en otras que tiene levantadas en la Misión, prueba ser un buen artista.

En esta agradable Residencia nos hospedamos tres días, en los que el Padre Presidente ordenó se nos enseñase cuanto mejor encierra Larache y sus alrededores.

El día 14, por la mañana, dimos principio á nuestras excursiones. La primera fué al hospital militar, por lo mucho que nos habían elogiado el edificio recién restaurado. Está enclavado en la desembocadura del río Lucas, y nos recuerda la antigua dominación española. Gobernaba Muley Ismael cuando perdimos aquella plaza, que tanta sangre nos costó, y cuya pérdida tan halagüeñas esperanzas frustrara. Obra colosal ha sido la restauración del castillo y el dotarlo de condiciones higiénicas; seguramente, levantado todo él de planta, hubiera costado menos y resultado de más gusto artístico; pero en nada de esto hay que poner los ojos: el objetivo principal parece haber sido conservar una de esas obras, recuerdo glorioso de otras edades.

Al entrar en dicho edificio nos encontramos con don Marcial, médico mayor de aquel establecimiento, simpático como él solo, atento y cariñoso; el cual, apenas nos vió, corrió á saludarnos. Acompañados por el asistente del capellán-mayor castrense de servicio en el hospital, proseguimos para adentro con su permiso. No cabe ponderación la acogida que nos hicieron todos aquellos oficiales y soldados enfermos; de modo que aunque nuestra estancia en aquel recinto fué larga, á decir verdad, nos pareció un momento. De allí, dando vueltas y revueltas por los enrevesados callejones que tiene Larache, llegamos á casa á las doce, bien satisfechos de la excursión.

La tarde la pasamos visitando amigos, y luego parte

de los alrededores de la ciudad, hasta llegar al campamento de Nador, situado en una extensa llanura y á media hora fuera del poblado; estando en aquellas alturas viendo el ejercicio de los soldados, cuando más descuidados estábamos, divisamos á lo lejos un oficial, que con pasos acelerados se aproximaba hacia nosotros; ¿cuál no fué nuestra sorpresa viendo que el tal militar era el capellán de dicho campamento, D. J. Carcabilla? Nos saludó y proseguimos el paseo juntos.

A nuestra entrada nos encontramos á uno de los redactores del periódico de la localidad, que venía á tomar nota de los nuevos viajeros; inmediatamente bajó el Padre Presidente, se avistó con él y le facilitó cuanto deseaba.

Al siguiente día 15 visitamos por la mañana las huertas, cuyo conjunto encanta visto desde el Lucas; pero ¡qué lástima nos dió ver aquellos terrenos tan fecundos, aquellos árboles cargados de frutas, muchos de ellos abandonados, por haber marchado sus dueños, moros, á la guerra! De allí pasamos á lo alto de la montaña, si es que aquella sierra, exuberante de vegetación, así se puede denominar, y poco á poco dimos vista al nuevo hospital civil, recientemente levantado todo él de planta, y aún no inaugurado. ¡Bonito edificio! que por falta de tiempo no pudimos visitar: proseguimos andando, admirados de lo cambiado que está todo, pues con la ocupación de Larache y la gente que ha ido, sus alrededores no los conoce nadie.

Por la tarde, el capellán-mayor del ejército, D. Juan López, obsequiarnos con una gira en lancha por el Lucas.

El día 16, por la mañana, encontrándose mi compañero algo cansado de la gira anterior, se quedó en casa; acompañado por otro Hermano de la Residencia, fuimos á dar una vueltecita por las huertas y naranjales, terrenos todos de exuberante vegetación. Agradables y risueñas fueron las excursiones de los días precedentes, pero como éste, para mí ninguna; pues á los encantos de aquel hermoso vergel, admirable obra de la Omnipotencia divina, siguióse al poco rato el encuentro agradable con el simpático y cariñoso general Fernández Silvestre, el cual completó mi entusiasmo por tan memorable día. Nuestro saludo fué cordial y sincero; él, con la amabilidad que le distingue, nos introdujo en su cámara, á pesar de tener la antesala llena de personajes distinguidos, y una vez solos, contónos la campaña que el día anterior había realizado contra el Raisuli, en las cercanías de Tánger, ó zona internacional, habiendo obtenido primero el permiso de los ministros de las naciones extranjeras; en estas inmediaciones existen unas cuevas donde se guarecen los ladrones, y



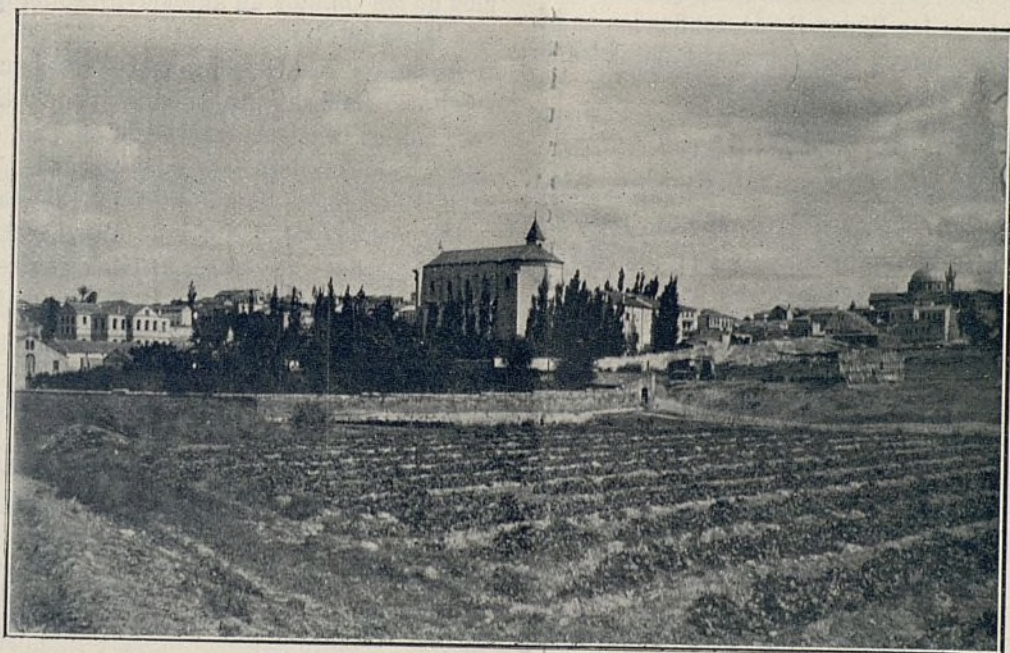
sólo por librarse de la autoridad, sino también por ser un sitio muy estratégico; días antes concertáronse las tropas del Raisuli y dichos foragidos para juntos robar los convoyes, que van desde Tánger á las posesiones españolas, y atacar nuestras fuerzas; efectivamente, así lo hacían, creyendo encontrarse seguros por ser zona internacional; empero, no les valió su felonía; pues aunque estaban bien parapetados, el certero tiro de nuestros cañones y la bravura de los soldados, después de un rudo combate consiguieron que no quedase uno, y los que habían huído cayeron prisioneros.

Le dimos la enhorabuena por el éxito alcanzado y cambiamos frases afectuosas. ¡Oh, cuánto me acordaba en aquellos momentos de mi compañero, que se había quedado en casa, y tantos deseos tenía de ver al General! quería, sí, admirar al héroe de nuestros días, al buen General que goza de fama, pero bien merecida; es un hombre valiente y arriesgado, poseyendo una

táctica especial en política y diplomacia; en una palabra, es de esos que se hacen todo para todos, y sabe ganarlos á todos. Su sentimiento es muy grande cuando le hacen alguna baja, y así lo demostró llorando como un chiquillo, por unos soldados que le habían matado en la salida á que nos referimos; es un hombre que vale y quiere cumplir con su obligación; bien merecido tiene el prestigio y reputación que goza como diestro militar; bien se podrá decir aquí también, premio al mérito. Terminada la entrevista nos despedimos, haciendo votos por la prosperidad y triunfo de las armas españolas, y que el Señor le diera fuerzas para colocar bien alto el nombre de nuestra amada patria.

Por la tarde me invitaron á ir á unas lagunas, distantes unas dos leguas; renuncié á la excursión por sentirme muy cansado, é hice bien, pues los que la realizaron, sorprendidos por copioso aguacero, volvieron calados hasta los huesos.

(Continuará).



AINTAB (ARMENIA).—VISTA GENERAL DE LA MISIÓN FRANCISCANA, DE LA QUE SE HA INCAUTADO EL GOBIERNO TURCO CON MOTIVO DE LA GUERRA.—Reproducción directa de fotografía

## LOS MISIONEROS OBLATOS DE MARÍA INMACULADA Y SUS MISIONES



La Congregación de Misioneros Oblatos de María Inmaculada, fué fundada por Monseñor Carlos-Eugenio de Mazenod, nacido en Aix de Provenza, el 1.º de Agosto del año 1782.

Apenas fundada, extiéndese por Francia, hasta la isla de Córcega, y en 1830 traspasa la frontera suiza: en 1841, va á Inglaterra, Escocia é Irlanda, y finalmente en 1842 pasa el Océano.

Hacía cuatro años que el Fundador había sucedido en la Sede Episcopal de San Lázaro, á su tío, cuando Monseñor Bourget, obispo de Montreal (Canadá), de viaje á Roma, se detiene en Marsella y se hospeda en el obispado.

El Obispo americano pide al Fundador de los Oblatos algunos de sus hijos para labrar un campo inmenso:

empezarían por Montreal, y después de dar Misiones á las parroquias de las diócesis, evangelizando las tribus Pielres-Rojas, aún idólatras, irían predicando la buena nueva hasta el Polo.

La bellísima perspectiva que á los ojos del Fundador se ofrecía, no podía por menos de cautivarle el corazón, pero inquietábale el pensar que las Misiones extranjeras no eran el fin primero propuesto á su Congregación: dejó, pues, que Monseñor Bourget continuara el viaje á Roma sin darle respuesta definitiva.

Consulta en seguida á los suyos, y en circular mandada á cada una de las Casas de la Orden, pide contestación personal á cada uno de los Oblatos.

Danle todos la mismísima respuesta: *Ecce ego, mitte me: héme aquí, mándame.*

Monseñor de Mazenod escucha maravillado aquella



voz como divina, y al regresar el Obispo de Montreal, de la Ciudad Eterna, la primera caravana de misioneros estaba pronto á seguirle: y aquellos hombres fueron el núcleo de apóstoles que habían luego de bajar hasta las tierras mejicanas y subir por las regiones de la nieve y del hielo hasta las más remotas tribus Esquimales y extenderse cabe decir por todo el mundo.

### Misiones de América

Entre los hechos políticos y económicos del último siglo debe contarse la organización de la poderosa República de los Estados Unidos, la formación del Dominio Canadiense y la emigración mundial que les permite desarrollarse de manera prodigiosa.

Otro hecho sin embargo causa aún mayor maravilla y es la conquista de esas regiones por la Iglesia, que asociándose al explorador y precediéndole á veces, introducía colonos en esas tierras nuevas y por medio de los misioneros atraía los Pieleros-Rojos, confinados en reservas ó rechazados más y más hacia el Polo, lejos de la fértil llanura donde erraban en libertad.

Al historiar la doble misión de la Iglesia: de dirección y conservación en los Estados Unidos y el Canadá, de conversión y civilización en las soledades nevadas donde habitaban los Pies Negros, Montañeses y Esquimales, no cabe omitir el heroico fecundo apostolado de los hijos de Monseñor de Mazenod.

#### I. PROVINCIAS DE LOS ESTADOS UNIDOS

Dos Provincias tienen los Oblatos en los Estados Unidos: la primera en el Norte y Nordeste; la segunda en el Sudoeste y en Méjico, con 13 y 22 Casas ó residencias respectivamente. La primera tiene el juniorato en Búfalo, el noviciado y escolasticado en Tewksburg-Centremass; la segunda tiene el juniorato y escolasticado en Laurel Heights, San Antonio de Tejas, y el nuevo noviciado en la Lomita, frontera de Méjico.

Bajaron del Canadá para cuidar de los canadienses franceses que emigraban en gran número á los Estados Unidos, los Oblatos como buenos pastores que seguían á sus ovejuelas, para preservarlas del contagio protestante y con la lengua y tradiciones antiguas conservarles la fe. Muy pronto hubieron también de atender á familias irlandesas, del todo abandonadas, y en breve llegaron á la frontera mejicana. Misiones, predicaciones, asociaciones de toda clase y escuelas, absorben el celo del Oblato en aquel «país de vida intensa.»

Vasto campo ofrece á la actividad del misionero el país de Tejas; la creciente inmigración augura un brillante porvenir. A causa de la escasez de sacerdotes, el misionero Oblato tiene que multiplicarse y hacerse todo para todos, viéndose por tanto forzado á variar de trabajo y aun de idioma según las circunstancias; así, pues, desempeña los servicios del sagrado ministerio en inglés principalmente con los anglo-americanos y en español con los mejicanos.

En los centros algo más populosos, los Oblatos se hallan al frente de parroquias regulares, donde su celo encuentra ocupación continua en la predicación y administración de los Sacramentos.

Junto á las parroquias han establecido además escuelas gratuitas en las que multitud de niños reciben instrucción religiosa al par que elemental.

Tales son las parroquias de San Antonio, Dallas, Houston, Brownsville y otras.

En Houston, además los Oblatos están encargados de los presidios del Estado. A pesar de la continua inmigración, el número de indígenas no disminuye. Viven diseminados en ranchitos pobres.

Para no dejar desamparadas á esas almas, los Oblatos han establecido residencias de misioneros á lo largo de las riberas del Río Grande así como en el interior del país.

A causa de las grandes distancias, el misionero se ve obligado á visitar los ranchos en penosas y prolongadas excursiones que á veces duran más de un mes.

Para remediar en lo posible este inconveniente, no ha mucho la «Extension Society» ha puesto á disposición de los Oblatos un automóvil-capilla que funcionará á lo largo del Río.

Allende el Río Grande, los Oblatos han penetrado en territorio mejicano propiamente dicho y tienen dos Casas, una en la misma capital de Méjico, donde poseen una iglesia con florecientes asociaciones, y otra en Metepec (Tlalcingo), donde se ocupan en dar Misiones.

Por último, en el Norte de Tejas, velan por las familias católicas que viven dispersas entre protestantes, expuestas por consiguiente al peligro de todas las ideas preconcebidas de las sectas heréticas.

#### II. PROVINCIA DEL CANADÁ

Esta Provincia, la más antigua de América y una de las que mayor expansión adquirieron, sigue siempre floreciente. Las muchas Casas de que se compone se consagran sobre todo á la predicación como en las diócesis de Europa, pero de ellas dependen también las penosas Misiones del Labrador y de la Bahía de Hudson. Los Padres son capellanes del hermoso Santuario de la Virgen en el «Cabo de la Magdalena;» conservan además ciertas parroquias en los arrabales obreros de las grandes ciudades de Quebec, Montreal, Ottawa, Hull, y en fin, dirigen la Universidad católica de Ottawa por ellos fundada.

En 1848, algunos años después de su llegada á América, fundaban los Oblatos un colegio católico en la reciente aglomeración de Bytown, cuyo primer obispo era el P. Guigues, O. M. I.; Bytown se llamó luego Ottawa, capital del Dominio, y en 5 de Febrero de 1889, por decreto de León XIII, el colegio se cambió en Universidad.

Ottawa, en testimonio de gratitud, ha erigido una estatua al P. Tabaret, O. M. I., fundador del «Alma Mater,» que tantos varones eximios ha dado al episcopado, á la tribuna y al parlamento canadiense. Puede también ufanarse la Universidad de haber contado entre sus alumnos preclaros y luego entre sus profesores, al actual General de los Oblatos y arzobispo de Tolemaida, antes obispo de New-Westminster y arzobispo de Vancouver.

El juniorato de la Provincia del Canadá está en Ottawa, asimismo el escolasticado; y el noviciado en





AINTAB (ARMENIA).—ESCUELA DE NIÑAS DE SAN JOSÉ DE LA APARICIÓN, Á CARGO DE LAS RELIGIOSAS JOSEFINAS  
Reproducción directa de fotografía

Nuestra Señora de los Angeles de la provincia de Quebec.

Cójase un mapa de la América del Norte, y desde la desembocadura del río Hamilton, siguiendo los límites de las provincias de Manitoba y Ontario y luego la frontera de los Estados Unidos hasta New-Westminster, trácese una línea, y entre esta línea y el polo quedará comprendido el Alto-Canadá y la región Noroeste.

Sus comarcas son diversísimas, pintorescas y escarpadas en Colombia Británica y en los Montes Roquijos, inclínanse y ondulan en llanuras sin fin, *mar de verdura*, en el Alberta, Saskatchewan y Manitoba; viene luego el *mar de nieve*, tierra de hielo terminada en profundas bahías y surcada por gigantescos ríos que desembocan en lagos interiores, en la bahía de Hudson y en el Océano Glacial.

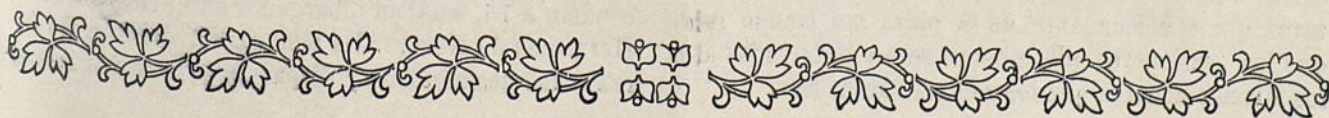
En estas regiones vivían nómadas las tribus Pieleros, pero en breve se juzgó bueno colonizar el Manitoba, vióse que la llanura era inmejorable para ganadería y labranza é inundaron el Sur del Saskatchewan y Alberta emigrantes de toda lengua, raza y religión. Transfórmase el país como por encanto, multiplicanse las alquerías, nacen ciudades, prolónganse los ferrocarriles, y el pobre indio sólo conserva el señorío del *país de las nieves* donde vaga á su antojo. Durante cuatro meses de verano recorre la llanura con la carabina al hombro, ó surca el lago en frágil canoa de corteza: durante ocho meses de invierno, calzando patines ó en trineo de perros, cambia de sitio y acampa en la orilla de los ríos cuyo hielo rompe á hachazos para llegar á la corriente y poder coger así el pescado que es su pan de cada día.

Pocos blancos van por allá, como no sea uno que otro comerciante en pieles... y los misioneros.

A la caravana de Marsella que en 1841 cruzó los mares con monseñor Bourget, siguieron otras más numerosas. De estación en estación, de lago en lago, en canoa ó trineo, han visitado todos los campamentos de salvajes, consolado á todas las tribus y convertido á una muchedumbre incalculable de indígenas. Fundaron en todas partes Misiones, capillas, orfanotrofios, y hoy se hallan ya constituidos dos Arzobispados, donde ni el nombre de la Iglesia ni el de su divino Fundador eran conocidos. *Obra gigantesca* ha sido llamada la presente obra de gracia por la cual el Buen Pastor quiso entrar en su redil antes de desaparecer esas tribus, obra de aquellos admirables Obispos del último siglo que, vestidos de pieles y calzados de skis caminaban por los campos de nieve en busca de las ovejuelas errantes. Citemos los nombres de monseñor Taché, Oblato de María Inmaculada, primer arzobispo de San Bonifacio; monseñor Grandin, O. M. I., primer obispo de San Alberto; monseñor Faraud, O. M. I., de Athabasca; monseñor Clut, O. M. I., del Mackenzie; monseñor d'Herbomez, O. M. I., y monseñor Durieu, O. M. I., de la Colombia Británica.

Todos ellos murieron trabajando y duermen ahora en el sepulcro venerados por el rebaño que habían formado. Sucediéronles en la tarea y en el heroísmo, monseñor Langevin, O. M. I., arzobispo de San Bonifacio; monseñor Legal, O. M. I., arzobispo de Edmonton, San Alberto; monseñor Grouard, O. M. I., en Athabasca, con monseñor Jousard; monseñor Pascal, Oblato de María Inmaculada, obispo de Príncipe-Alberto; monseñor Breynat, O. M. I., obispo de Mackenzie; monseñor Charlebois, O. M. I., obispo de Keewalin, y el reverendo P. Bunoz, O. M. I., Prefecto apostólico del Yukon.

(Continuará).





## Misionero francés entre soldados y heridos, franceses y alemanes

*Relación escrita por el R. P. CRYSTOSTOMO MONNIEZ, Asuncionista, Catedrático del Colegio de Misión y del Seminario eslavo de Andrinópolis (Turquía)*

(Continuación)

### Misa celebrada en presencia de los heridos alemanes

**D**OCE eran los católicos en la ambulancia alemana del Sagrado Corazón. El domingo, previo permiso del Prelado y sin ni avisarlo á las autoridades militares, improvisé un altar en la más espaciosa de las salas que ocupan los heridos alemanes. Los católicos acuden gustosos; unos arrastrándose, otros andando de rodillas y otros apoyados á mi brazo. Los soldados franceses del cuerpo de guardia, libres de servicio, se unen á los heridos: y celebro el Santo Sacrificio ante aquellos pocos en número, pero devotos fieles, tan divididos por sus sentimientos patrióticos, como con seguridad unidos á orar por la paz, por sus padres y amigos que lloran en profunda inquietud.

Un domingo propuse á los alemanes católicos que confesaran y comulgaran: muchos estaban en plena convalecencia y, en consecuencia, próximos á ser trasladados á otras ciudades donde se guardan los prisioneros válidos, en la que ignoro si encontrarán la facilidad que tienen ahora para celebrar la fiesta de Navidad ó cumplir con el precepto Pascual, pues les digo que mi opinión es que la guerra será larga.

Aceptaron, y tuve la dicha de repartir el Pan de los fuertes á todos los heridos alemanes católicos: desde la sala vecina los protestantes asistieron á nuestra fiesta, admirando varios por vez primera las ceremonias católicas y diciéndonos luego que les parecían hermosísimas.

### Los heridos alemanes que mueren, son enterrados con los honores militares

El polaco alemán, á quien confesé é hice administrar en el Hospital, ha muerto después de edificar y conmover á todos por sus sentimientos de admirable piedad. Las Hermanas enfermeras me cuentan que siempre tuvo en sus manos un Crucifijo, que besaba con frecuencia, repitiendo con intenso amor el nombre de Jesús y devotas jaculatorias. Acompañé su cuerpo al cementerio y recé con el capellán del Colegio las preces litúrgicas. Un piquete de soldados franceses, vestidos de gala, rodeaba el féretro y le rindió honores con las armas á la funerala: pues disponen las ordenanzas militares, que el comandante de la plaza me mandó leer, que los prisioneros que mueran serán enterrados con los mismos honores que los soldados franceses.

### Cura de los heridos durante la noche

La escena después de la batalla del Marne; los heridos franceses afluyen en gran número; los trenes se suceden unos á otros aunque muy lentamente á causa del gran número de ellos que obstruyen la vía por completo; hay algunos que tardan 4 ó 5 días antes de llegar á las ambulancias del Mediodía, y además en una ciudad como Tulle (16,000 habitantes) son tan escasos los médicos y los practicantes, que los enfermos tienen que esperar medio día y á veces uno entero, á que se les haga la primera cura.

Una noche, rendido por haber prodigado durante el día mis cuidados á los heridos alemanes, el médico mayor me ruega acompañe dos estudiantes de Medicina que deben practicar la primera cura á un cuartel de heridos, llegados aquella misma mañana ó la noche anterior, y de los cuales no habían podido ocuparse aún. Los estudiantes están todos exhaustos como yo, pero ¡qué importa! hay que sacrificarse y lo hacemos de todo corazón: principiamos á las nueve de la noche.

Lámpara en mano recorremos las habitaciones del cuartel provistos de algodón, gasa, tintura de yodo, permanganato y vendas. Los que están despiertos nos indican aquellos cuyo estado requiere más pronto cuidados y nosotros les vamos despertando, pues algunos duermen profundamente. Les causa gran consuelo ver que por fin hemos acudido á una hora en que no nos esperaban. Mi barba excita su interés y les causa gran satisfacción saber que soy misionero. Atrae mi atención un crucifijo de gran tamaño que se destaca sobre el pecho de un soldado. Le interrogo, es jesuita, y nos abrazamos fraternalmente. Creo, tiene una bala en un pulmón y que le será muy difícil curarse. Piensa en comulgar lo más pronto posible, y le consuela en gran manera el oír de mis labios que podrá hacerlo con suma facilidad.

### Al servicio de los heridos franceses atacados del tétanos y de otras enfermedades contagiosas.

A fines de Septiembre, la mitad de los heridos alemanes estaban curados. Los que quedaban fueron enviados á un cuartel, ocupado ya en su mayoría por heridos franceses. Los más graves de entre ellos, que ascendían á 16, estaban albergados en el Hospital de las Hermanas de Nevers. La ambulancia del Sagrado Corazón fué desinfectada y dispuesta para recibir los con-





# ESCULTURA Y DECORACIÓN

Talleres los más importantes de España

## — IMÁGENES DE MADERA —

Via-Crucis — Niños-Cuna — Altares — Púlpitos — Confesonarios

Trabajos en mármol, bronce y piedra

CONCESIONARIO Y VENTA AL POR MAYOR  
de las **IMÁGENES** de **SIMIL - MADERA** (Marca Rius)

Las más económicas y las mejores hasta hoy conocidas—Pueden bendecirse é indulgenciarse—No se distinguen de las de madera

— por sus finas y expresivas caras y decoración esmerada. —

Expediciones á todas partes

Se envían catálogos y presupuestos

## FABRICACIÓN DE ORNAMENTOS SAGRADOS

BORDADOS EN ORO Y SEDAS

Casullas—Dalmáticas—Capas—Banderas—Estandartes—Palios—  
Albas—Encajes—Cingulos—Misales—Breviarios—Diurnos, & &

ORFEBRERÍA Y PLATERÍA

Cálices—Custodias—Copones—Candeleros—Lámparas—Sacras—  
Medallas—Rosarios—Devocionarios—Estampas—Estatuitas, & &

PREMIOS PARA CATEQUÍSTICAS

TRAJES TALARES Y SOMBREROS PARA SEÑORES SACERDOTES

**ESTAMEÑAS-FRANELAS-PAÑOS-TAMIS-SARJAS** en todas clases y colores para Religiosos y Religiosas

Establecimiento recomendado por varios señores Obispos.

Unico en España montado en esta forma y que cuenta con grandes existencias desde lo más económico á lo más superior.

**EL ARTE CATÓLICO, Obispo, n.º 2. — BARCELONA**

Ayuntamiento de Madrid





## FUERZA VIGOR Y JUVENTUD EL ELIXIR CALLOL

**GUSTO AGRADEBLE  
EFECTO RÁPIDO**

Fórmula Aprobada en 1897 por la  
REAL ACADEMIA DE MEDICINA  
para combatir la **NEURASTENIA,**  
**ANEMIA y DEBILIDAD GENERAL**

Acelera Convalecencias

Venta farm<sup>as</sup> y drog<sup>as</sup>. Aumenta el Apetito

Pídanse prospectos a CalloL-Barcelona

BIBLIOTECA DE LA FAMILIA CRISTIANA

VOLUMEN VI

# HACIA EL IDEAL

CONSEJOS Á UN JOVEN CRISTIANO

escrito en francés por el Abate  
**CHABOT**, Vicario general su-  
perior de la Institución Riche-  
lieu, de Luçon

y traducido por D. LAU-  
**REANO ACOSTA**  
abogado

Es el «libro del joven:» recoge los hermosos entusiasmos, las valerosas resoluciones de la edad de las esperanzas, enseña á avanzar por el camino de la vida hacia el ideal, venciendo los obstáculos que se oponen al bien, educando la voluntad, formando el carácter para ser capaz de obras útiles y de empresas beneméritas. **HACIA EL IDEAL** será el mejor amigo de la juventud.—Un tomo de unas 400 páginas, tamaño 20 X 13 cms., se vende encuadernado en medio cartóné, á 4 ptas. ejemplar y á 5 ptas. lujosamente encuadernado en tela.

Dírlgirse á la Lib. y Tip. Católica, Pino, 5, Barcelona, Apartado 231

## ALMACENES S.<sup>N</sup> JOSÉ



Precio fijo

FABRICA DE LIENZOS, MANTELERIA y otros TEJIDOS

Gran variedad en Pañuelos, Sábanas, Toallas, Piqué, Bordados, Madapolanes, Batistas, Acolchados, Cutis, Vichys, Franelas, Bânovas, Mantas, Tapetes, Percales, Juegos Cama, Tejidos, Alfombras, Refajos, etc., etc.

Confección ropa blanca para Señora, Artículos de-punto, etc., etc.

Casa de confianza — Precios baratísimos — Cerrado los días festivos

**TAPINERÍA, 5-PLAZA del REY, 4-BARCELONA**

Ayuntamiento de Madrid



valecientes del Norte de Francia que no podían ir á completar su restablecimiento á sus pueblos ocupados por el enemigo.

El médico mayor, después de cumplimentarme por cuanto he hecho en la ambulancia en bien de los heridos alemanes, confía á mis cuidados los enfermos atacados del tétanos que están alojados en dos salas especiales del liceo de la ciudad.

Los Doctores temiendo, y con razón, si curan ellos mismos á los tetánicos, contagiar á otros heridos, me los confían.

Uno tiene en el brazo extensa llaga; filamentos blancos, esquirlas de hueso se ven entre pús de un

después el Viático y la Extremaunción en el pleno goce de sus facultades. Las dosis de cloral, el suero, no surten efecto; el herido está rígido como un madero, su boca no se abre y gime dolorosamente á cada paso que doy para acercarme á su lecho; en vano ando de puntillas; la escasa resonancia de mis zapatos basta para impresionar sus nervios y causarle sufrimientos agudísimos. El médico desespera de salvarlo. Por dos veces en su visita matutinal al indicarme los medicamentos más apropiados, me ha preguntado: «¿Aún vive?...» Un día añadió: «¡Quién sabe; quizás se salve!» Y en efecto, veinticuatro horas después de recibida la Extremaunción se inicia ligera mejoría. La llaga que



AINTAB (ARMENIA).—ENTRADA EN LA MISIÓN FRANCISCANA Y VISTA DE LA IGLESIA.—Reproducción directa de fotografía

amarillo verdoso; procedo á la desinfección, en cuanto es posible, con algodón hidrófilo. El enfermero que sostiene el brazo del paciente me pide permiso para salir: la vista de la llaga hace que se encuentre mal. Vuelve pronto y continúo; hago un lavado con agua oxigenada, pongo tintura de yodo en la llaga y á su alrededor, extendiendo por encima gasa yodofórmica, algodón hidrófilo, algodón cardado, coloco las hilas y procedo al vendaje.

Durante el día le damos inyecciones de suero y tratamos al paciente con cloral. A pesar de todo, el enfermo se agrava; exhala dolorosos gemidos al hacer el más insignificante movimiento y hasta cuando oye ruido en la sala. Las mandíbulas se cierran, se sueldan, si así puede decirse, ¡oh qué horrible enfermedad! De tiempo en tiempo doy á los enfermos inyecciones de morfina, las que les proporcionan unos instantes de reposo. Confieso y hago administrar los Sacramentos á muchos. El soldado enfermo del tétanos que tiene la horrible herida en el brazo, es un obrero parisién y me dice que su pobre madre es muy piadosa. Con franqueza y un poco militarmente le entero de que está muy grave—bastante se da cuenta de ello—y que le conviene pedir socorro al Dios de las Misericordias y hacer todo lo que es necesario para obtenerlo. Y sin objeción acepta mis consejos y se dispone á confesarse. Recibe horas

cuidado con gran solicitud casi no supura. Pasan días y la mejoría se acentúa.

Al parecer al menos, es un nuevo prodigio de los últimos Sacramentos, y es el primer caso que en este hospital se registra de curación completa del tétanos.

Los designios de Dios son impenetrables. Otros heridos, que en un principio creí estaban menos graves, no pueden resistir al mal. Confieso á otro tetánico, recibe la Extremaunción en pleno conocimiento y muere, después de haber visto por última vez al lado de su lecho de muerte á su mujer y á su hijita. Todos nuestros cuidados son inútiles también para curar á un tífico; pongo la estola sobre mi uniforme militar y le administro por mi propia mano la Extremaunción.

#### Agotamiento.—Declarado inútil

Estamos en Octubre: el clima de Tulle, húmedo y brumoso, no es el más á propósito para mi naturaleza acostumbrada á los ardores ecuatoriales de la Palestina y del Oriente. Estas causas unidas á las fatigas del servicio militar me abaten con suma rapidez. Tomo algunos medicamentos que no surten efecto. Tengo que reconocer, bien á pesar mío, que no soy tan fuerte como me había figurado. Quizás penalidades sufridas en



época ya lejana, las pocas horas concedidas al sueño y el prolongado ayuno que sufrí durante el sitio de Andrinópolis, se conjuran ahora para hacerme sentir sus efectos.

En una entrevista con el médico mayor le digo, que creyéndome dotado de salud á toda prueba, había ingresado en filas con la esperanza de prestar mis servicios hasta el final de la guerra. Sin embargo, enfermo á consecuencia del exceso de trabajo, veíame obligado á solicitar mi inutilidad; ¡qué alegría, qué dicha tan grande para mí volver al seno de la vida religiosa y consagrarme al servicio de la Iglesia! Fácilmente se encontrarán enfermeros para reemplazarme.

Y al consagrarme de nuevo, por decirlo así, y en absoluto al servicio de la Iglesia, atraería seguramente sobre Francia las bendiciones del Señor, y contribuiría mucho más á la victoria.

El Médico mayor me somete á un minucioso examen, y me encuentra enfermo y aun de bastante cuidado. Me obliga á guardar cama ocho días. Al cabo de los cuales al pasar su visita me alegró no poco diciéndome que puedo levantarme unas horas; me veía privado de celebrar el Santo Sacrificio; desde hoy no será así, me levantaré, diré Misa y volveré á acostarme. El primer día aprovecho estas horas para confesar á un ayudante que marcha á la línea de fuego, y que hacía muchos años no había recibido los Sacramentos. Es otro ayudante muy piadoso quien me lo ha traído y acompañado á la Sagrada Mesa.

Me reemplazará en el servicio de los enfermos del tétanos y de los contagiosos, un vicario de Calais, amigo mío, soldado también desde el principio de la guerra, y continuará el sagrado ministerio espiritual que yo he comenzado.

Paso al consejo de revisión. Los médicos, muy respetuosos, no me obligan á desnudarme. El médico mayor que preside el acto me felicita públicamente, en términos que podrían enorgullecerme, y que, por el contrario, me confunden.

Dice que he trabajado demasiado, que en adelante es imposible continuar, y reclama para mí la inutilidad total. Un coronel propone se me agregue á servicios

auxiliares, cuyos soldados no entrarán en fuego. El médico mayor insiste, y soy declarado inútil.

### Fiesta de Todos los Santos anticipada

Antes de dejar Tallem despido de los heridos alemanes, que dan grandes muestras de alegría al volverme á ver, y quedan desolados cuando les digo que me marcho para no volver. Propongo á los católicos que se preparen para la fiesta de Todos los Santos que, anticipándola unos días, podremos celebrar juntos. Aceptan la idea con alegría. Confieso á tres en el hospital, y el limosnero les da la Comunión. En el cuartel encuentro cuatro más; el sargento pone á mi disposición su cuarto y allí los confieso y les doy mis últimos consejos para los días que les queden de cautiverio. A la siguiente mañana, en traje de soldado pero vistiendo bajo mi capote de uniforme el sobrepelliz y la estola, voy á dar la Sagrada Eucaristía á los cuatro católicos alemanes del cuartel. El centinela que sabía llevaba sobre mi pecho al Dios del amor, al verme pasar presenta armas. Comulgan en sus sitios arrodillados, entre los protestantes que los miran asombrados.

Les dejo, á título de recuerdo, rosarios y medallas, y estrecho la mano á todos, católicos y protestantes, dándoles mi último adiós.

Me han regalado el uniforme, pues el traje religioso estaba, y creo está aún, en Cambrai, en territorio invadido. Me presenté, pues, á mis Superiores, que á la sazón se hallaban en París, vestido de militar. Visité las iglesias del Sagrado Corazón, de Nuestra Señora de las Victorias y á Santa Genoveva, donde vi orar fervorosamente á gran número de fieles.

El 2 de Noviembre, celebré la Santa Misa en el altar del «Santo Copón,» y llegó á dolerme el brazo de tanto administrar la Sagrada Eucaristía. ¡Dulce dolor!

A los pocos días me enviaron á Roma, desde donde escribo, y donde me encuentro contentísimo visitando los más ilustres santuarios del mundo, después de los de Jerusalén, rezando en ellos por las Misiones y sus bienhechores, y esperando poder volver á aquéllas para consagrarles el resto de mis fuerzas y toda mi vida.

FIN.

## EL TOTEMISMO AUSTRALIANO

(Continuación)

PARA cerrar este párrafo, y á título de mera curiosidad, vamos á exhibir á nuestros lectores una muestra del transformismo de los Arunta. Según ellos, en la aurora de un tiempo remotísimo, que llaman *Alcheringa*, el continente australiano estuvo *anegado en agua salada*, que gradualmente fué retirándose. Por estos días aparecieron grupos de *Inapertwa*, ó incompletos seres humanos, que vivían á la orilla del mar; no tenían miembros distintos, ni comían; eran masas redondeadas, en que sólo apuntaba un rudo diseño de las di-

ferentes partes del cuerpo. Algunos de estos grupos, por lenta y graduada evolución, se fueron transformando, unos en lagartos, otros en ratas, aves, plantas... Allá lejos, en el *Alkira Aldorla*, esto es, en cierta región occidental del cielo empíreo, moraban dos seres, de los que se dice que eran *Ungambikula*, es decir, *hechos de la nada*, ó *por sí mismos existentes*. Bajando á la tierra, armados de grandes cuchillos de piedra, fueron cogiendo, uno tras otro, á los *Inapertwa*, y, de unos cuantos tajos, les tallaron brazos y piernas: cinco



incisiones bastaron para separar, en las extremidades, los dedos; rasgaron los ojos, perforaron las narices y hendieron la boca, que movieron, repetidas veces, de arriba á abajo, para comunicar flexibilidad á las mandíbulas. Tal fué el principio de plantas, animales y hombres, quienes, naturalmente, por tener el mismo origen primordial, quedaron para siempre unidos en íntimo parentesco (1).

El parentesco que estrecha entre sí á los individuos de un mismo *clan* no es parentesco de sangre, tal cual rige entre nosotros; en las tribus totémicas, los términos padre, madre, hermanos, etc., carecen del valor objetivo que nosotros les concedemos (2). Todos los miembros de un *clan*, sea cual fuere su procedencia de sangre, forman una familia, sin grados definidos de consanguinidad; son parientes precisa y únicamente por tener el mismo *totem*, del que creen traer su origen.

Es más: á un Arunta, por ejemplo, no sólo le es imposible comprender cómo los europeos denominamos con los mismos términos de relación (sobrinos) á los hijos de nuestros hermanos; sino que tal modo de expresarnos les parece el colmo de la necedad (3): y es que como entre ellos pertenecen á distinto *clan* los hijos de hermano y hermana, para indicar estas dos tendencias, de esencia en su sistema político-religioso, se hacen necesarios á su vez, dos nombres diversos. Nada más lógico, por otra parte.

Por lo demás, los deberes que de este parentesco *sui generis* se derivan, son idénticos á los que brotan del nuestro: deberes de amor, defensa, etc.

El *totem* no es tal ó cual individuo, en concreto; sino todos y cada uno de los individuos de tal especie; es la especie toda, que, á su modo, se identifica con todos los individuos del *clan*. La especie totémica puede pertenecer á cualquiera de los reinos naturales. Así, entre los australianos existen actualmente los hombres-canguros, los cacaúas blancos, los cacaúas negros, los árboles del caucho, los hombres-lluvia, etc. Ni es necesario que el *totem* designe á la especie en toda su integridad; puede ser parte de ella; v. gr., la cola de la zarigüeya, la grasa del canguro. Esto, sin embargo, es raro, y sólo sucede cuando las tribus se subdividen con exceso; entonces parece que la misma división del *totem* tiene por fin expresar la fraternidad que une moralmente á todos los fragmentos en que se descompone la tribu (4).

El carácter del *totem* es, ante todo, religioso, como veremos más tarde; pero es además simbólico. El *totem* no es sólo un nombre, es un símbolo. «Cada familia, dice Grey hablando de los australianos, adopta un animal ó un vegetal, como su escudo y divisa» (5). «La organización australiana, añade Fison y Howitt, muestra que el *totem* es, ante todo, el blasón de un grupo» (6). Y Durkheim (7), que cita á estos y otros au-

tores, en confirmación de lo mismo, inspirándose en Schoolcraft (1), atinadamente compara la costumbre que tienen las tribus totémicas de tatuarse con la figura de su *totem*, y de pintarla y grabarla en diversos objetos, al escudo de armas con que, entre nosotros, las familias nobles se distinguen unas de otras. Sobre todo esto, nosotros añadimos que al representar de tan variadas maneras el *totem*, quizás tienen por fin primordial las tribus totémicas poner ante sus ojos una imagen, siquiera simbólica, de la persona de sus antepasados, en confirmación de lo mismo, inspirándose en Schoolcraft (1), atinadamente compara la costumbre que tienen las tribus totémicas de tatuarse con la figura de su *totem*, y de pintarla y grabarla en diversos objetos, al escudo de armas con que, entre nosotros, las familias nobles se distinguen unas de otras. Sobre todo esto, nosotros añadimos que al representar de tan variadas maneras el *totem*, quizás tienen por fin primordial las tribus totémicas poner ante sus ojos una imagen, siquiera simbólica, de la persona de sus antepasados.



AINTAB (ARMENIA). — INTERIOR DE LA IGLESIA DE LA MISIÓN FRANCISCANA.—Reproducción directa de fotografía

sados á quienes en el *totem* veneran. Esta ha solido ser la práctica de todas las religiones: representar, de algún modo, sensiblemente, el sér á quien rinden culto. Por lo demás, la manera de figurar el *totem* entre los australianos es completamente arbitraria; ninguna semejanza suele existir entre la figura y lo figurado.

## V

De los ritos y ceremonias religiosas dicen, con sobrada razón, MM. Spencer y Gillen (pág. 6), que, aparte de los vistosos y, á veces, delicados dibujos, con que los hombres se decoran los desnudos cuerpos, son crudas y salvajes en extremo. Y, más todavía que de crudas y salvajes, pueden calificarse de ridículas y pueriles.

A las solemnidades religiosas dedican los australianos largos períodos de tiempo (á veces, meses segui-

(1) Op. cit., páginas 206 y 207.

(2) *Ibid.*, pág. 201.

(3) *Ibid.*, pág. 205.

(4) Durkheim, op. cit., pág. 146.

(5) *Journals of two Expeditions in N. W. and W. Australia*. II, página 228.

(6) *Kamilaroi and Kurnai*, pág. 165.

(7) Op. cit., pág. 159.

(1) *Indian Tribes*, I, pág. 420.



dos), que invierten en representar escenas del Alcheringa, verdaderos juegos de niños, cuyo significado es con frecuencia un enigma para ellos mismos. Insulsas y monótonas por demás, y sólo en casos raros acompañadas de soñolientas canturrias, apenas si son notables más que por su larguísima duración y el silencio sepulcral en que suelen desarrollarse. En ellas jamás pueden las mujeres tomar parte, ni los varones que aún no estén iniciados en los misterios. Por eso la

entrada en los quince años es el momento más solemne de los jóvenes australianos, pues entonces son invitados á presentarse en público, armados del *boomerang*, pueden hacer uso de la lanza y demás armas de guerra y caza, y, sobre todo, porque ha llegado el suspirado día de poder formar con los hombres en las festividades religiosas (pág. 191).

VALENTÍN MAYORDOMO.

(Concluirá).

## BIBLIOGRAFÍA

*Rocio del cielo para flores marianas*, segundas «Hojitas de oro», dedicadas á las Hijas de María, por un Padre de la Compañía de Jesús. Un volumen de 316 páginas de 14 por 9 cms. Encuadernado en tela inglesa flexible, 1 peseta.—Gustavo Gili, editor. Barcelona.—Es, á pesar de su rebuscado título, un buen libro: práctico en sus consejos, selecto en las devociones que contiene, sentido en los afectos, en especial los originales de nuestros santos y grandes místicos, y siempre rico en sólidas enseñanzas. A las Hijas de María que lo adquieran les resultará excelente compañero que las auxiliará no poco, si son fieles á sus reglas y consejos, á complacer á la Celestial Señora á cuyo servicio les cabe la dicha de haberse especialmente consagrado.

*El Sermón de la Cena*, exposición breve y popular, por el P. José M. Bover, S. J. Un opúsculo de 40 págs., tamaño 14 por 21; 60 céntimos ejemplar.—Librería y Tipografía Católica, Pino, 5, Barcelona.—Conocido es por sus trabajos bíblicos el P. Bover: su nombre es garantía de acierto en la exposición popular del valiosísimo Sermón de la Cena, compendio del amor del Corazón de Cristo, suspiros del Alma Divina que anhela para el hombre todo bien. A poco saben las páginas de la exposición del P. Bover, inspiradoras de devoción, avivadoras de la reverencia, amor y gratitud que á Jesucristo debemos. Lo recomendamos á todos nuestros lectores.

*La Fotografía* (Manual para aficionados), por el doctor Juan Muffone, obra premiada en la Exposición Internacional de Fotografía de Florencia; traducida de la 6.<sup>a</sup> edición italiana por Miguel Domenge Mir, ingeniero.—Segunda edición aumentada.—Un tomo de 456 págs. de 20 por 13 centímetros, ilustrado con 158 figuras y 100 reproducciones de fotografías artísticas; encuadernado artísticamente en tela inglesa, 6 ptas.—Gustavo Gili, editor, Barcelona.

Ya al publicarse por primera vez esta obra la recomendamos como se merece: su estudio convertirá á los aficionados en profesores, tal cúmulo de enseñanzas prácticas y valiosísimas y tal caudal de fórmulas contiene este libro escrito con amenidad é ilustrado con arte.

*Tratado de Aritmética práctica*, por el Dr. José Prats y Aymerich, ingeniero, Profesor de la Escuela Industrial y de Ingenieros textiles de Tarrasa. Un volumen de 433 páginas, de 20 por 13 centímetros, con grabados. En rús-

tica, ptas. 5; en tela inglesa, tapas especiales, ptas. 6.—Gustavo Gili, editor. Barcelona.

Es un libro útil. Claro en su exposición, parco al enseñar lo menos útil, y completo al enseñar lo que para sus cálculos necesita el industrial ó el comerciante en el ejercicio de su profesión; trata á más de lo que todos sus similares: los seguros sobre la vida, las imposiciones, las amortizaciones, etc. Completas tablas de equivalencias de pesas, medidas y monedas, detallada enseñanza de la manera de servirse de la regla de cálculo, de las máquinas de calcular, de las cajas registradoras, y otras no menos útiles novedades, hacen de esta obra no sólo un buen texto para los que estudian aritmética, sino también un excelente compañero para el comerciante y para cuantos tengan que resolver cuestiones numéricas de toda clase.

*En favor de las Misiones*, por el P. Miguel Gascón, S. J. (Tomo I de la Biblioteca de *El Siglo de las Misiones*).—Con alegría hemos recibido la visita de este opúsculo, apóstol que lleno de celo va á predicar por las tierras de habla castellana en favor de las Misiones. «Gracias á Dios,» nos dijimos al aparecer hace meses en el campo de la prensa la ya benemérita Revista *El Siglo de las Misiones*. «¡Gracias á Dios que ya no somos solos!» y lo repetimos al aparecer *Apostolado Franciscano*, y hoy volvemos á bendecir al Señor porque empiezan á correr por nuestra tierra folletos en favor de las Misiones. Cuando casi niños nos encargamos de la dirección de LAS MISIONES CATÓLICAS, nos entristecía la indiferencia, la triste indiferencia con que nos oían casi todos los á quienes ponderábamos la necesidad de trabajar por las Misiones.... Pero ya pasaron los tiempos aquellos.... hoy los que en España trabajamos en pro de las Misiones somos, si aún no legión, un consolador grupito.... y contamos con propagandistas tan beneméritos y entusiastas como el P. Miguel Gascón, S. J.... El opúsculo está bellamente presentado, bellamente escrito y aún más bien pensado; puede hacer y con la ayuda de Dios hará mucho bien; que así sea y que le sigan otros varios, hasta lograr que no haya en España y en las repúblicas hispano-americanas hogar cristiano en que no se coopere con oraciones y limosnas á la obra evangélica por excelencia del misionero católico.

LAS MISIONES CATÓLICAS dará cuenta en esta Sección de todas las obras cuyos autores ó editores le remitan un ejemplar.





ARGELIA.—HOSPITAL LAVIGERIE Á BISKRA: PATIO DE LOS ENFERMOS.—Reproducción directa de fotografía enviada por Sor Teresa-María, de las Religiosas Misioneras del Norte de Africa



## El R. P. José M.<sup>a</sup> Vila, O. F. M.

**E**l Padre José M.<sup>a</sup> Vila, el *popularísimo* Misionero del Perú y de China, por espacio de más de cuarenta años, ha bajado al sepulcro, ha sido llamado «á recibir la *corona de justicia*, en frase del Apóstol, después de llegar al fin de su carrera y haber guardado la fe!»

El P. Vila nació en 1851 en Las Presas, cerca de Olot (Gerona), y después de varios cursos en el Seminario de aquella Diócesis, acudió á los Padres Franciscanos, que, venidos de América, fundaron Colegio de Misioneros en el celeberrimo Convento de Santo Tomás de Riudeperas, casi junto á la ciudad de Vich. Poco después, á causa de la revolución de 1868, pasó con



aquella Comunidad á Quito (Perú) y allí completó su noviciado, prosiguió los estudios y fué luego ordenado de sacerdote.

Conociendo los Superiores el privilegiado espíritu de este nuevo Misionero, le confiaron luego delicadas y muy fatigosas Misiones, en las que pudieron avalorar-se cualidades especiales para ganarse el corazón y convertir á la fe de Cristo á los indios de varias tribus, aún salvajes, de aquellas regiones. El amor al sacrificio, la invencible constancia ante las penalidades del misionero católico, su vivo anhelo de recorrer nuevas tierras para propagar la fe, fueron su nota característica y su preparación y formación para correr más tarde las inmensas latitudes del Imperio chino.

En 1880 regresó de América, y en espera de la obediencia para las Misiones asiáticas, cooperó por dos años á la formación de nuestra Provincia, recién restaurada, sirviendo de providencial ejemplo á nuestros entonces jóvenes religiosos, que tuvieron la dicha de ver en el P. José M.<sup>a</sup> Vila al *Hombre Apostólico* en la inocencia de su vida, bondad de su trato, sencillez de su predilección y en los atractivos de su popular carácter, no menos que en el fervor de su piedad, en sus constantes aspiraciones á misionar aquel mundo, aún pagano de la China, donde más de *quinientos millones* de almas esperan quien les hable de Dios, de Jesús nuestro Salvador, y de la Santísima Virgen nuestra celestial Madre.

En brazos de la divina voluntad parte el Padre Vila en 1882 para sus Misiones de la China, y su corazón, sin reservarse nada para sí, se entregó con todo el ardor de sus fuerzas á la conversión de aquellos infelices que tan lejos vivían de las enseñanzas salvadoras de la Iglesia católica. Sentimos vivamente no tener á mano datos preciosos y nombres propios que á la vista del mapa nos darían una idea aproximada de lo que representan 25 años de Misión en China por nuestro Padre Vila. El fué el primer misionero español de aquellas regiones después de 1835. Queríamos disponer de los dos tomos que deja manuscritos el malogrado Padre, en que relata con encantadores detalles sus viajes, fatigas apostólicas, sus experiencias, sufrimientos sin número, sus peligros de muerte y las persecuciones de que varias veces fué objeto. ¡Allí veríamos el número de conversiones, de bautismos administrados á los moribundos, de recién nacidos expuestos bárbaramente á ser pasto de los animales y salvados por su inagotable caridad!

¡Son emocionantes las narraciones que de palabra hizo el P. Vila, en su viaje á Europa para pedir por aquellas Misiones, después de la devastación de miles de mártires que la revolución china hizo en 1900! El celo, la viveza de colores con que el P. Vila exponía en sus Conferencias á los católicos la triste situación de

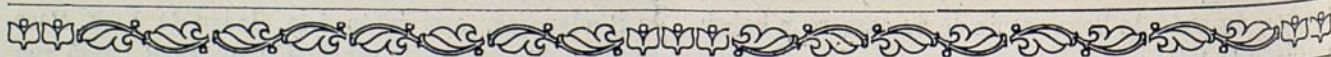
dichas Misiones, arrancaban lágrimas; Cataluña y Valencia las recuerdan aún. ¡Era la voz del misionero que, traspasado de pena su corazón, pedía con lágrimas á los fieles el material y espiritual socorro para aquellos desgraciados! Se conservan aún las listas de católicos fervorosos, de piadosas jovencitas é inocentes colegialas que con su óbolo consignaban el nombre que se impondría al bautizado que sería rescatado con aquella limosna. Era la obra del P. Vila, y muchos lloraban al oír á nuestro misionero catalán vestido de chino!

Más tarde, en 1909, repitió el P. Vila sus colectas en Cataluña y Valencia, acompañando al P. José María Iruarizaga, nuestro benemérito colaborador, celosísimo misionero español del Chensi y escritor notable de cosas de China. La horrible semana trágica de Barcelona les sorprendió en España y perjudicó muchísimo á los dos misioneros; y entonces el P. Vila, ancianito ya y muy achacoso, desistió de su tercer viaje á tan apartadas regiones, muy á pesar suyo, quedándole siempre el vivo deseo de su Misión. Aquí, en su Madre Cataluña, no quiso dormirse sobre sus justos y múltiples laureles, sino que se esforzó en consumir totalmente el sacrificio de sus escasos alientos, en el púlpito, en el confesonario, al lado de los enfermos, con la pluma en sus manos, y sobre todo embalsamando con su virtud, su ejemplo, sus oraciones y amable trato el ambiente que le rodeaba. Así se preparaba á la muerte el que siempre deseó morir por la salvación de las almas. En Villarreal (Castellón) así trabajó desde 1910, cuando á últimos del pasado Febrero el médico y los Religiosos le hubieron de advertir del probable fin de su vida, de que él ni se apercebía, ni sabía persuadirse, dado su hábito de sufrir, ó tal vez el imperceptible dolor de la crónica enfermedad que acabó con su existencia.

Desde aquel momento con una fe que conmovía á los circunstantes y con el fervor propio del que, sin conocer más que el sacrificio de 40 años de Misión entre infieles, ve llegar ya para sí el momento de la recompensa eterna, con la alegría del justo que ve abierto el cielo, recibe los Santos Sacramentos, exterioriza el divino amor que arde en su pecho, repitiendo fervorosas jaculatorias que evidencian su especial devoción al Sagrado Corazón de Jesús y á la Virgen Santísima nuestra Madre; y sin dolor, sin sufrimiento, con la placidez del santo y con una claridad admirable, expira en el Señor el día 1 de Marzo, rodeado de los Religiosos.

Tan hermosa fué su muerte, dice un testigo ocular, que no parecía sino que el buen Jesús le aliviaba en su tránsito, á cambio de lo mucho que el P. Vila había padecido por su amor durante toda su vida de Religioso franciscano. Bienaventurados los que mueren en el Señor; sus buenas obras les siguen.

R. I. P. A.





PREFECTURA APOSTÓLICA DE LIBERIA (AFRICA)

## EL ARBOL MARAVILLOSO



**E**s imposible impresionar una placa fotográfica de la Misión de Sasstown sin que se reproduzca en el clisé un árbol gigantesco. Este árbol sagrado tiene su historia y no por cierto vulgar é indiferente. He aquí lo que cuentan los ancianos:

«Hace ochenta años nuestra tribu vivía aún en el interior y se nutría con los productos de la tierra. Éramos felices y, según afirmación de nuestros padres, de pacíficas costumbres. Sólo una cosa, mejor dicho, tres cosas faltaban para completar nuestra felicidad: la sal, el tabaco y el ron. Para procurarnos tan preciados objetos era necesario enviar mensajeros con los productos de nuestras palmeras á las diferentes tribus que poblaban la costa, las cuales los obtenían de los comerciantes blancos en ellas establecidos. Sin embargo, como sucedía con harta frecuencia, que estos intermediarios nos estafaban é inclusive robaban nuestros géneros sin darnos nada en justa retribución, nos dijimos: «¿Y por qué no ha de ser nuestra la costa y trasladarnos á ella? Una guerra ó dos, algunos cráneos rotos y negocio concluido.» Se hizo el ensayo, y lo que es mejor, dió magnífico resultado.

«¿Y el famoso árbol lo olvida V., buen anciano?

—De ninguna manera; voy á hablarle de él. Un día combatimos contra los Picinini-Cess, pueblo de bravos guerreros, casi tan valientes como nosotros, y la lucha se prolongó indecisa largo tiempo hasta que, gracias á nuestra bravura, la victoria acabó por decidirse en favor nuestro. Hicimos numerosos prisioneros, entre ellos el Gran Doctor (hechicero) de nuestros enemigos. A todos les cortamos la cabeza, pero cuando llegó el turno al hechicero ocurrió un hecho extraordinario. Aquel arrogante mozo, completamente tranquilo, adelantóse hacia nosotros con paso mesurado y solemne, é imponiéndonos silencio con un solo gesto de su mano, nos habló aproximadamente en estos términos:

—Pueblo de Sass: sois un pueblo de valientes. Nos habéis vencido, habéis quemado nuestras casas, nos habéis arrebatado nuestros territorios, y todo gracias al esfuerzo varonil de vuestro brazo. Podéis edificar ahora en la orilla del mar la ciudad tan soñada, pero lo que no depende de vosotros es hacer que perdure y legar á vuestros descendientes el fruto de vuestro heroísmo.

Dicho esto empuña un cuchillo, corta una rama de árbol que deja á sus pies; luego se sienta, se afeita la cabeza, y mezclando sus cabellos con aceite de palma y

barro, forma con todo extraña mixtura. Pero aún no ha terminado. Vuelve á esgrimir el cuchillo, se arranca, sin pestañear siquiera, la piel de la planta de los pies, la corta en pedacitos y la mezcla á la salsa. Hecho esto se levanta, y plantando la rama en el suelo, la riega con su preparación, diciéndonos luego con aire inspirado:—Pueblo de Sass, escucha lo que el gran profeta te dice por mi boca: Mientras este árbol viva, vuestra ciudad subsistirá.—Al oír esta noticia desbórdase nuestra alegría, y por unanimidad concedemos la vida á nuestro enemigo, convertido en nuestro profeta.

Aquel mismo día el árbol fué declarado amuleto, y por miedo á que pereciera, confiamos su cuidado á nuestros hechiceros con orden formal, bajo pena de muerte, de vigilarlo día y noche. En la actualidad, como pueden ver, se yergue robusto y fuerte, rodeado de otros mil que á su alrededor han retoñado y, en consecuencia, capaz de cuidarse á sí mismo. Bajo su ramaje, siempre, hasta ayer, depositábamos las cabezas de nuestros enemigos vencidos, y si no lo hacemos hoy, es porque ya no existen: los hemos aniquilado.

Esta es, pues, tal como la cuentan los guerreros ancianos, la historia de nuestro árbol protector; inútil añadir que ella es la verdad más verdadera. La profecía también es auténtica, y jóvenes y viejos están convencidos de que se realizará.»

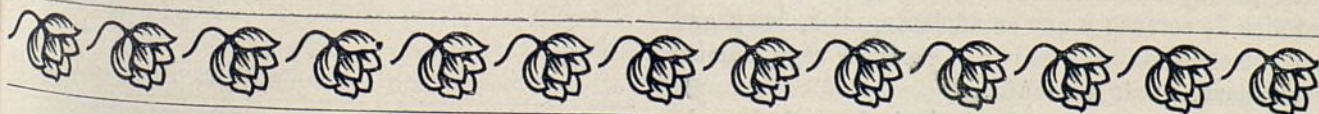
Conclusión: La ciudad de Sasstown es inmortal, puesto que el árbol que le da vida es de los que nunca muere propagándose por ramas y raíces. Era, pues, justo que tal ciudad conociera y fuese amiga de la Iglesia inmortal. Y á la sombra del árbol amuleto nació hace dos años y son tan consoladores nuestros progresos, que cabe esperar que pronto el tal árbol cambiará su nombre por el incomparablemente más hermoso de «árbol de la Virgen.»

La nueva iglesia del Sagrado Corazón de Jesús que acabamos de construir, está también en parte cubierta por la sombra del árbol de que venimos hablando. Pero ¡ay! otra sombra, y ésta sí que, fatídica de verdad, envuelve el edificio por completo. ¿Adivináis cuál es? Si lo adivináis, resolvéis á librarnos de ella, y en el próximo número de LAS MISIONES CATÓLICAS haced figurar vuestros nombres en la lista de las limosnas, precedidos de las palabras: «Para la iglesia de Sasstown.»

Que Dios os lo pague y contad con el agradecimiento de

J. OGE,

Prefecto Apostólico.





## Algunas historias negras

### que explicará á quien le escuche

el R. P. J. BAETEMAN, lazarista, misionero apostólico en Abisinia

#### NIÑO EJEMPLAR



Se llama Berehe; su padre ha muerto en la guerra y él vive con su abuelo, en una casa distante 6 horas de Alitiena. En su país se habían verificado ya algunas conversiones, y conocía de un modo bastante deficiente la Religión católica que un día debía abrazar, pero que en aquel entonces despreciaba y no sin motivo, pues sólo le conocía por las calumnias que oía á su alrededor.

Un día, uno de sus parientes católicos, recientemente perseguido por la fe, le alabó la escuela de Alitiena y acabó por decidirle á que ingresara en ella. A su abuelo, que le recomendaba no dejarse arrastrar á seguir tan «mala doctrina,» respondió: «No tenga miedo, nunca me haré *musulmán*.» Que así se nos designa, y conste que en este país tal palabra es el peor de los insultos.

Nuestro Berehe llega á la escuela: es testigo de la piedad que en ella reina y de los buenos ejemplos de sus compañeros; pero su corazón permanece cerrado. De escondidas, inclusive se hacía apóstol de sus errores, disuadía á sus compañeros de convertirse, y no despreciaba ocasión para manifestar su horror por la Religión católica... Esto duró muchos meses.

Llegó el retiro anual, y tuvo que seguir como los demás los Ejercicios y escuchar meditaciones y pláticas. La que versó sobre el infierno le impresionó vivamente. El Buen Dios había tomado posesión de aquella alma recta, y pocos días después venía á pedirme el Bautismo. No podíamos concedérselo en seguida; á aquel deseo naciente le hacían falta algunas pruebas que, madurándolo, lo fortificaran. La prueba llegó.

La persecución acababa de estallar: muchos católicos habían sido encarcelados y cargados de cadenas.

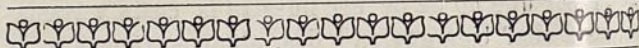
Entre los últimos prisioneros había parientes del niño, el cual habiendo vuelto á su país llamado por su abuelo, estuvo á punto de ser encarcelado. Bajo su promesa formal de no hacerse católico se le dejó tranquilo y regresó á Alitiena.

En tiempo de vacaciones volvió á su pueblo, donde tuvo que soportar otras rudas pruebas; declaró que era católico de corazón y que en adelante, ellos, los paganos, no contasen para nada con él. Se le rogó, suplicó y amenazó... todo fué inútil.

Una noche oyó que su abuelo decía á uno de los sol-

dados:—«Mañana, temprano, traedme cadenas, exigiré á Berehe que venga á nuestra iglesia, y si se niega ¡á la cárcel!...» Claro está que ni sospechaban que les estaba oyendo. Pero él, cuando todos dormían, se levantó sin hacer ruido y se puso á salvo en la colonia italiana. Fué recibido con los brazos abiertos por el ilustrísimo Sr. Canara, Vicario Apostólico, y hoy, bautizado y confirmado, comulga diariamente.

(Trad. para «Las Misiones Católicas» de «L'Echo d'Afrique» Roma).



**LIMOSNAS**  
PARA COADYUVAR A LA  
SANTA OBRA DE LA  
PROPAGACIÓN DE LA FE



#### SEGUNDO TRIMESTRE

Ptas. Cts.

Para la R. M. Marta Mercedes de San Andrés, Superiora de las Franciscanas Misioneras de Marta (Japón: Hitoyoshi-Higo)

<b>La Mota del Cuervo.</b> —D. Ramón Zarco Sánchez.....	250
<b>Prats de Llusanés.</b> —R. D. José Bou, párroco.....	15
<b>Ronda.</b> —D. <sup>a</sup> Josefa Suárez.....	5
<b>San Celoni.</b> —R. Sr. Curapárroco.....	25
<b>Salazar.</b> —D. Ramón Marañón.....	50
<b>Venta de Baños.</b> —Padres Misioneros Cistercienses, de San Isidro.....	25
<b>Valencia.</b> —D. Antonio Hernández.....	25

Para la Obra de la Santa Infancia

<b>Ronda.</b> —D. <sup>a</sup> Josefa Suárez.....	5
<b>Valencia.</b> —D. Antonio Hernández.....	25

Para las Misiones más necesitadas

Total: 425

Tipografía Católica, Pino, 5, Barcelona.—1915